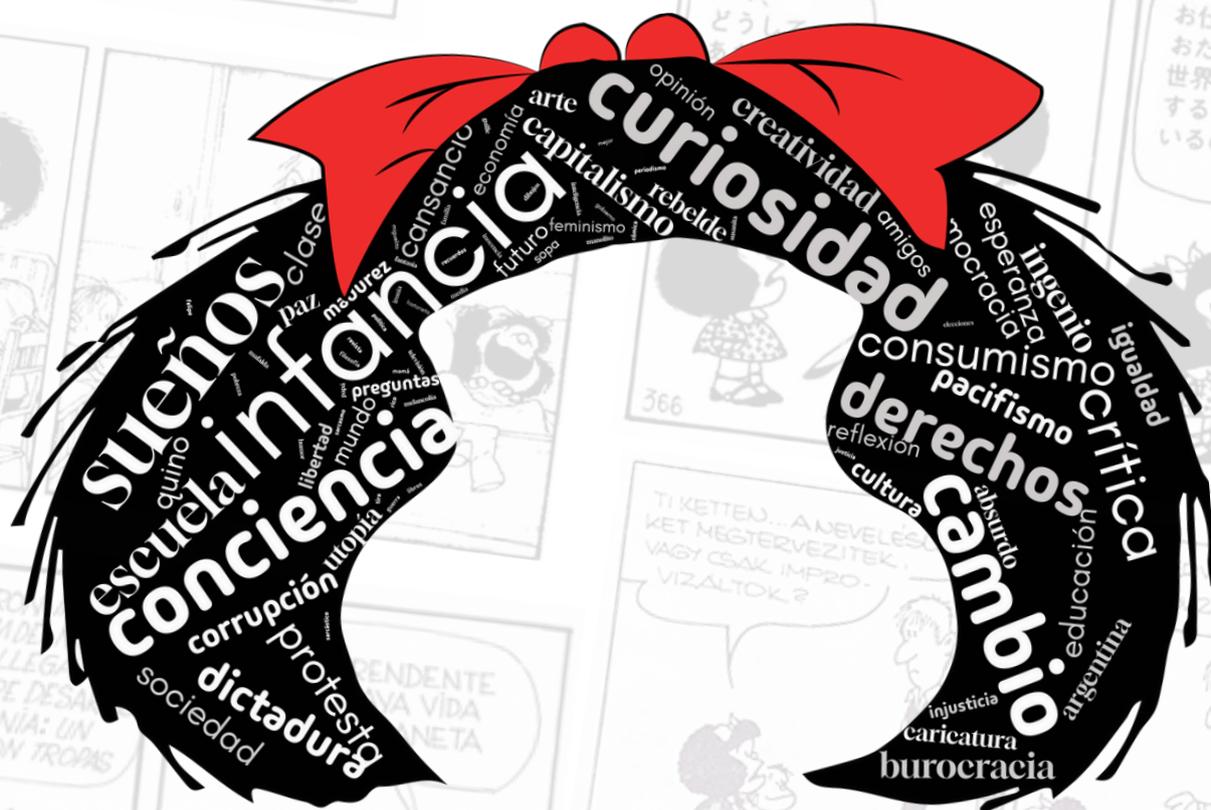


ALIKINDO I



Mafalda

**Paren el mundo,
me quiero subir**



@lou_rouge



ALIKINDOI

NÚMERO OCHO · ABRIL 2025

www.alikindoi.es



alikindoi.es

Coordinación
RAÚL FEBRER TORRES

Editores
RAÚL FEBRER TORRES
GERTRU VARGAS
EVA GARCÍA SEMPERE
DANIEL GÓNZALEZ

Maquetación
RAÚL FEBRER
JOSE ANTONIO BENGOCHEA

Logo
MARÍA YANES

Colaboradores
SALVADOR NAVARRO
EFRAÍN CAMPOS
TONI ESTEBAN
EVA GARCÍA SEMPERE
EVA MAGUILLO RAMOS
BEGOÑA ABAD
DESIRÉE ACEVEDO
PAULA AHUMADA
FLOREN CAMPOS
FABIO CASTRO
MAURO ENTRIALGO
MARÍA FERNÁNDEZ
ALBA FLORES
CLAUDIA HERNÁNDEZ CORTÉS
SARA HERRANZ
TANIA IZQUIERDO
ANA MAGALLANES
ALEXIS MONTIEL
CELIA PAREJO
NEREA RIESCO
FRANCISCO RODRÍGUEZ
MARTA SANCHEZ
MERCEDES SERRATO
SUSANA VALLE

Portada
Daniel González Rojas
contraportada
Malena Lobo

Contacto
ladhakira@gmail.com
ladhakira.com

Una propuesta de Asociación La Dhákira
Editado en Sevilla por Asociación La Dhákira
ABRIL 2024

Depósito Legal: SE 2317-2023

ISSN
3020-4135

ÍNDICE

- 4** **Editorial**
Por Raúl Febrer Torres.
- 5** **Entrañando opinión**
Salvador Navarro
- 7** **Mafalda no entendía el mundo**
Ana Magallanes
- 10** **Estando poeta**
Begoña Abad
- 11** **Captar la esencia**
Alba Flores
- 13** **Educando a una Mafalda**
María Fernández
- 18** **Carta a mi amiga Mafalda**
Efraín Campos
- 20** **Dolor de mundo**
Eva Maguillo Ramos
- 21** *Claudia Hernández Cortés*
- 22** **Ser contestataria**
Mercedes Serrato
- 26** **Mafalda me enseñó a mirar el mundo**
Tania Izquierdo
- 28** **El afán de cuestionarlo todo**
Nerea Riesco
- 31** *Celia Parejo*
- 32** **El Menú literario de la librería ambulante**
- 35** **El humanismo radical de Mafalda**
Eva García Sempere
- 37** **Crear mirando alrededor**
Floren Campos
- 40** **Una asignatura escolar: conocer a Mafalda**
Susana Valle
- 43** **Crítica en la inosencia**
Sara Herranz
- 45** **Mafalda es una pícaro**
Aída Santos-Allely
- 50** **Dibujar: un sueño**
Desirée Acevedo
- 52** **El señor cobranza**
Toni Esteban
- 54** **Dibujar es mi pasión**
Francisco Rodríguez
- 56** **Ilustración Cádiz**
Fabio Castro, Alexis Montiel, Marta Sanchez, Paula Ahumada
- 58** **Mafalda: Un trabajo de Mimo**
Mauro Entrialgo

@lou_rouge



EDITORIAL

Raúl Febrer Torres

Si pienso en Mafalda, mi primer recuerdo es el de unos dibujos animados. Si, me consta que algún cómic de las tiras de esa niña tan especial pululaba por casa pero reconozco que mi atención fue antes a la faceta animada que me ofrecía la televisión.

Ya un poco más mayor me asombraban su compromiso, su audacia, siendo tan niña y ahora comprendo que esas características siempre tuvieron algo infantil, en el sentido más completo del adjetivo. No entraré en lo que si han entrado muchas y muchos de las y los que han escrito en este número, qué pensaría Mafalda de este mundo que nos rodea.

Pero si me gustaría contaros que siento ante ella. Hace un mes y un día, mi sobrina Martyna cumplió dos años y con todas las fuerzas deseo que tenga mucho de Mafalda. Descubrir el mundo, no amedrentarse ante nada no sin ser consciente de los cambios del mundo, de la vida de uno mismo. No perder nunca la esperanza de cada segundo nuevo que nos ofrece la vida. Ella, sin decirle nada, ya cumple estas premisas con creces y de paso, dibuja una sonrisa eterna en los labios de su tío.

A menudo empleamos con desprecio o con paternalismo la expresión “es como un niño” y no nos damos cuentas de las cualidades que conlleva ser como un niño o una niña. La preparación de este número ha transcurrido entre vaivenes de la vida y algunos baches mentales que hunden. Martyna ha sido en muchas ocasiones, mi Mafalda, mi aliento. Y todo, sin ella proponérselo.

En estos, ya casi doce meses, en los que las dolencias del mundo me enfermaron las ganas, ver a ella, mi Mafalda particular, me llenó de esperanza frente a los miles de niños que en las guerras, Ucrania, Gaza, Yemen, etc... son asesinados.

Cuanto gobernante sedientos de sangre que olvidan al niño que llevan dentro.

Cuántas Mafaldas silenciadas en nuestra sociedad o por nosotros mismos....

Cuántas ganas de que vivas, simplemente, en el mundo que construye y que sé, será, con tu ayuda, más igual, más encarnado y más enraizado, Martyna y gracias siempre.



Entrañando opinión

Salvador Navarro

Mafalda no sería mi amiga, me encanta una buena sopa.

Me vuelve loco el placer de cucharear ese líquido calentito para empezar a comer. Más claras, más espesas, picantes o dulzonas, todas me vienen bien.

Con la independencia personal perdí el hábito del sopeo.

De ahí que, cuando voy a Portugal, el paraíso de ese plato, no dude en pedir una sopa de peixe o una crema de legumes nada más sentarme a la mesa.

Dicen que todo se puede psicoanalizar, más cuando tus predilecciones no son regla general. Para mí, la sopa, creo, viene envuelta de infancia y protección.

O, a lo mejor, es que simplemente me gusta la sopa.



Los jóvenes se adentran en el mundo como si lo hubiésemos inventado los mayores.

En su mirada hacia nosotros, antes de asimilar la enorme inercia del universo, pesa un cierto reproche subconsciente en el que nos hacen responsables de que las cosas no fluyan como debiesen.

Yo también he sido Mafalda y los que tenemos ya una edad poseemos una enorme ventaja respecto a los que entran en la edad adulta, y no es otra que saber que tienen razón aun estando equivocados, que en esas edades hay que quejarse de que el mundo sea como es, porque ya vendrán los tiempos en los que descubran su impotencia, los dolores de la traición, el desengaño que provoca la rapidez con la que pasa el tiempo.

El que llega nos mira de soslayo y nos dice 'ya os vale', sin saber que la rueda seguirá girando y cuando nos vean viejecitos dirán, 'pobrecillos, hicieron lo que pudieron'.

Todo es presente y, a veces, pesa.

Despiertas en medio de la noche, haces un movimiento brusco sin querer, y te encuentras con la mirada somnolienta de tu amor. Y quieres parar el mundo. Decir ¡ya está! No quiero más. No quiero salir de aquí. No puedo ser más feliz, ¿a qué más puedo aspirar? No quiero que la vida se me complique, ni nos haga daño, ni que haya peleas. Nunca. Quiero verte así, feliz, siempre, como ahora. Quiero no dejar de sentir así. En grande.

El instante, en cambio, se hace minúsculo. A Fran se le cierran los ojos, a mí también, que ya me he agarrado a su cuerpo para seguir durmiendo.

Vivir es, también, soñar con imposibles.

Soñar con un botón que, al menos, lo pare todo un rato, que nos deje disfrutar más de los momentazos cuando llegan, que los ralentice, que nos deje allí flotando.

La vida siempre pide más, que bajemos de la nube, que nos montemos al carro de un minuto más, de una jornada más, de otro nuevo reto por salvar. Es insaciable. No deja de pedir ¡más madera!

Todo se vuelve pasado demasiado rápido.

Y encima debemos estar agradecidos por estar vivos, y lo estamos, en una ruleta que no descansa.

Sí. Es infantil. Es inmaduro. Es hasta cursi querer amar así, buscar botones rojos de 'stop' propios de Mafalda. Pero reivindico mi derecho a construir vidas imaginarias donde las reglas sean menos previsibles.

A fin de cuentas, nuestra vida no está en otro sitio que en nuestra cabeza.



MAFALDA NO ENTENDÍA EL MUNDO, YO TAMPOCO

ANA MAGALLANES

¿Cuándo fue tu primer acercamiento al personaje?

El año pasado estaba yo con un poco de desidia, no sabía muy bien que tipo iba a sacar. Yo digo siempre que me llega, que de pronto un día digo -Lo tengo. Pero como digo, el año pasado, no me llegaba, y yo veía que se acercaba la fecha de carnaval y tampoco quería forzar la máquina. Estaba también con mucho estrés, de muchas obligaciones en todos los sentidos, mucho trabajo, obligaciones familiares..., Y de pronto llegó. Bueno, es un poco surrealista. La historia es que estaba yo comiéndome una pizza, creo, o algo así, en definitiva, estaba cenando, y vi que mi perrita pompa apoyó la carita, la cabecita, en la mesa y miró para arriba, así como diciendo, -qué suplicio, Y dije yo -esa cara es la que tengo yo ahora mismo con el mundo, no paramos de enterarnos a través de las redes, de nuevos gobernantes que tienen unas políticas que son una aberración. Cuando los libros de historia nos estudien, van a decir cómo fueron capaces de permitir esto sabiendo qué es lo que se les venía encima. Entonces me acordé de Mafalda, Mafalda no entendía el mundo adulto y yo tampoco, y de ahí vino mi inspiración.

Cuando decides sacar un romancero con el tipo de Mafalda. ¿Por qué y qué buscabas?

Mi intención principalmente era dar un toque de atención, a la sociedad. No estamos siendo conscientes de lo que se nos viene encima. Y hablar también desde esa perspectiva crítica que tiene ella como niña, de cómo tantas veces, los niños y las niñas nos dan lecciones con su lógica aplastante de -¿cómo podéis, por ejemplo, trataros tan mal o cómo podéis hablar así o porque dejáis de ser amigos?. La pureza de la infancia me parece un valor apasionante para utilizarlo para hacer esa llamada de atención al público adulto.



**-¿Cómo se construye un personaje tan potente?
¿Qué destacaste?**

Pues sí que es verdad que cuando yo decido el personaje digo-buf, Escribir con la inteligencia que tenía Mafalda me parecía súper difícil, ¿no?

Y bueno, es verdad que yo lo hago con Paquito, que no lo hago sola y que él tiene un cerebro privilegiado y al final yo siempre voy marcando un poco el personaje, la intención y. Pero nos resultaba un reto brutal, el hablar con esa inteligencia, ese doble sentido desde una perspectiva basada en la infancia. Y bueno, lo hicimos lo mejor que pudimos. Al final yo creo que es el Romancero que llevo con más crítica política y social. También es verdad que yo echo mucho de menos, en los repertorios, que nos posicionemos, que yo sé que nos estamos exponiendo y que eso lleva también después su represalia, su interpretación por parte del público, su crítica. Y sí que es verdad que me sentía también un poco con la obligación de, no solamente, tener esas perspectivas feministas que va a tener todo lo que haga, sino hablar de temáticas que tuvieran que ver con los derechos de las mujeres, y hablar de una perspectiva política y crítica y social, claro.



Y además de todo esto, la dificultad de crear un personaje y traértelo a Cádiz, hacer que Mafalda esté en Cádiz, o sea de Cádiz. Hacer la comparativa de la Mafalda Argentina, de como se contempla, se compara su lenguaje con el lenguaje de aquí.. entonces tú, al principio, presentas a un personaje que ya conoce todo el mundo y es más difícil porque es un personaje con unas expectativas altísimas. No estás creando tú a alguien, que parte de la nada, sino que, partes de Mafalda y eso era muy difícil. A mí Mafalda me tenía totalmente enamorada cuando era chica y eso que no entendía ni la mitad de las viñetas, pero en cuanto entendía una me maravillaba. Como te digo, el personaje, el tipo, lleva su crítica política potente, pero también lleva esa presentación graciosa, basada en la comparativa entre Argentina y Cádiz de la que te he hablado. El desenlace es comparar un tanguillo con un tango y bueno, meter caña desde esa perspectiva feminista que lo voy a hacer siempre porque al final es, son, mis principios, mis creencias, mi manera de pensar y mi manera de estar en el mundo.

¿Cómo lo recibió la gente?

La gente.... yo siempre digo que se crean unas expectativas contigo al verte como, un poco, una persona pública. Se crean una imagen y si esa imagen después no se corresponde con el ideario que han creado sobre ti, se llevan una decepción grande y te lo hacen saber. Mi réplica, siempre, es que yo no canto para complacer ni para gustarle a una persona en concreto con unos ideales concretos. Sino que yo salgo con la intención de pasármelo bien, con la intención de hacer pensar desde la perspectiva que yo tengo, sin intentar imponer mi forma de verlo, pero si con la libertad de poder hacerlo. Con Mafalda tuve su crítica. Porque bueno, el clítoris es internacional, la Milagri, que me encantó interpretarla, ¿qué decir? todo el mundo tenía madre que compartiera características. Es el hecho de que cuando el personaje de alguna manera se acoge a tu algo que tú puedas representar en tu vida es mucho más fácil entenderlo pero cuando se posiciona en la cultura contraria de lo que tú piensas de lo que son tus Ideales y principios, ahí es donde ya aparece la decepción que decía, pero bueno, no podemos gustarle a todo el mundo. Y como te digo, que yo lo que hago para pasármelo bien y para usar ese espacio y para decir un poco lo que pienso y hacer pensar.



Y como formadora, ¿crees que puede ser un referente para el feminismo actual?

Hombre, Mafalda y Pipí Lastrum, como coeducadora que soy, son dos personajes maravillosos para que las niñas tengan de referente. Son inteligentes, rompen totalmente los estereotipos de género, la hipersexualización de la imagen de las niñas, son independientes, cuestionan, tienen perspectiva crítica, así que, como formadora, pues menos barbies, más Mafaldas y más Pipilastum





ESTANDO POETA

HABLAMOS CON BEGOÑA ABAD
MUJER POETA

¿Qué te parece el personaje de Mafalda y qué destacarías de él?

Me parece un personaje maravilloso que representa a una clase media y habla de sus problemas de diario, pero con una mirada inconformista y rebelde ante lo impuesto y su idea de cambiar el mundo.

¿Recuerdas el personaje de cuando eras pequeña?

Por desgracia no la conocí cuando era pequeña porque no estuvo en mi entorno. Fue ya de más mayor cuando apareció, justamente cuando en mi vida yo buscaba también ese cambio de un mundo en el que yo no encajaba.

Como mujer poeta ¿ cómo pueden inspirar personajes así?

Pues en mi caso me inspiró esa mirada de filósofa con un punto naif.

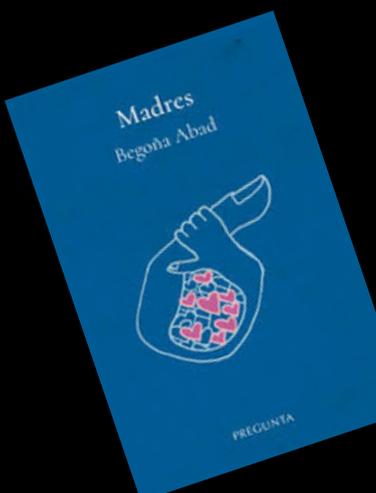
Al igual que Mafalda con su verborrea, tú haces poesía de lo cotidiano ¿qué te inspira para escribir poesía?

Pues me inspira exactamente eso, lo cotidiano.

A medida que he ido abriendo los ojos a una realidad que me parece injusta, escribir para denunciarlo ha sido mi manera de Incomodar y remover conciencias, incluyendo la mía.

¿Hay que tener algo de rebelde para ser poeta?

Pues teniendo en cuenta que yo no soy poeta, que solamente "estoy poeta", no podría contestar a esa pregunta, pero diría que practicar la parresía ha sido mi modo de vivir, incluyendo en él mis contradicciones naturalmente.



CAPTAR LA ESENCIA

*Charlamos con Alba Flores
sobre Mafalda y sobre su
obra como ilustradora*



¿Tienes algún primer recuerdo del personaje Mafalda?

Mi primer recuerdo de Mafalda es descubriéndola entre libros y periódicos de la biblioteca. Sus trazos me llamaron la atención e invitaron a leer las páginas donde se encontraba este personaje. Recuerdo coger una de las tiras y quedarme observando cómo estaba creada, con su característico pelo y su carita simpática. Quería imitar los dibujos de Quino.

¿Cómo fueron tus comienzos lectores? ¿Estaban las tiras de Mafalda entre esas primeras lecturas?

Aunque es cierto que Mafalda es bastante anterior a los personajes de mi generación, en casa siempre me han fomentado la lectura a través de los libros ilustrados y los cómics, y encontrar algún ejemplo de ella en la biblioteca me ayudó a conocerla. Sin embargo, mis primeras lecturas fueron más con Roald Dahl, Gloria Fuertes, Astérix y Obélix o Mortadelo y Filemón.

-¿Qué crees que tiene como personaje Mafalda que tanto atrapa?

El personaje de Mafalda atrapa por su inocencia, ingenio y espontaneidad. Es un personaje curioso, siempre tiene una pregunta o una curiosidad para reflejar su inquietud e inconformismo. Digamos que quiere dejar constancia de su visión diferente y única ante el mundo.

¿Quiénes son tus referentes en cuanto al mundo de la ilustración? Personajes y autores o autores.

Me gustaría destacar que a lo largo de mi carrera profesional he ido aprendiendo y observando el trabajo de una gran cantidad de referentes que me han ayudado a crecer en el ámbito artístico. No obstante, siempre es bueno y recomendable investigar nuevos artistas para nutrir tu trabajo. Entre los más destacados, detenerme en el dibujo italiano de trazos indefinidos y técnicas tradicionales de Lorenzo Mattotti, Gipi, Verónica Rufatto, Andrea Serio o los grandes Mouni Feddag, Pablo Auladell, Eva Sánchez, Raquel Catalina o Jordi Lafebre.

¿Cómo fueron tus inicios?

Desde pequeña tenía especial curiosidad por los dibujos que aparecían en libros, cuentos y tebeos. Quería recrear escenas e inventaba historias, dibujando sin parar. Me atraía el mundo creativo por lo que decidí estudiar bellas artes. También tuve interés por la fotografía y el diseño gráfico, especialidades que me han ayudado en mi carrera como ilustradora ya que me aportan una buena visión y perspectiva a la hora de crear personajes y viñetas.

¿Cuál es tu forma de trabajar el personaje?

Una vez tengo el personaje descrito, ya sea creado por mí o porque lo requiere el guion, intento definir su personalidad, sus rasgos principales, edad, aspecto físico o vestimenta según el contexto en el que se sitúe. Teniendo estos aspectos y características claros, suelo hacer una serie de bocetos y pruebas para terminar de definirlo y ya pasar a sus expresiones para terminar de configurarlo.



@LALBAFLORES



¿Cómo se puede llegar al lector a través de los personajes? ¿Qué papel juega el guion?

Se puede llegar al lector con personajes que traten temas de interés, cercanos y reflejando inquietudes y situaciones cotidianas que puedan sucederle a cualquier persona. Si un personaje refleja un problema o situación con la que nos sentimos identificados o se tiene curiosidad por el tema que trata, ese personaje se vuelve mucho más atractivo y te atrapa.

El guion es muy importante porque si describe muy bien a los personajes que aparecen en la historia es mucho más sencillo captar su esencia.

Recomiéndanos ilustradores e ilustradoras actuales.

Recomendaría al premio nacional de cómic Bea Lema (El cuerpo de Cristo), Julia Cejas (Hanami), Ana Galvañ (Tardes en McBurger, Sara Soler (Us), Rut Pedreño (home), Blanca Vázquez (Juntas en esto), Bárbara Yelin (Irmina), Zoe Thorogood (Se está muy sola en el centro de la tierra), María Luque (Casa transparente) o Eleonor Davis (You and a bike and a road).

EDUCANDO A UNA MAFALDA

María Fernández



En la clase de yoga para niños hace calor. Tu hija, con sus tres años, conecta y desconecta. Los pequeños yoguinitos se diseminan por el aula en distintas edades y tamaños, todas y todos te parecen más buenos, más tranquilos, más callados, todas las madres te parecen mejores madres, y el único padre que asiste, también. El timbre cálido y sereno de la profesora contrasta con la actividad de tu hija. Mientras cantan un mantra, Abril huye pisando con firmeza el territorio ambiguo entre el desafío y la exploración, la persigues y empeora, grita: mamá no vengas, déjame solita. Te paralizas.

Crees que todo el mundo te juzga y que eres una madre arrogante por apuntar a una niña tan pequeña a clases de yoga, y por otro lado, te sientes un fraude por desear con todas tus fuerzas que tu hija sea una niña buena y modosa tal como te han contado que lo eras tú. Sudas, te sonrojas. Abril consigue soliviantar a los más pequeños y hacen la pandilla de la energía yan. La respiración se vuelve pesada y el sudor frío. La luz sobre lo sucedido brilla más tarde, cuando te vas de la sala avergonzada con la excusa de que tu hija no suele portarse así. No, sabes que el problema no es ella, es tu incapacidad para hacer desaparecer esa voz a modo de metrónomo que te juzga, con fijeza, dura. Sabes que lo que no soportas es la creencia de tu falla, que por un momento alguien de la sala piense que no sabes ponerle límites o que no la estás educando bien, que puedan oler tu miedo.

Que, como señalaba la Woolf en su ensayo Matar al ángel del hogar, seas incapaz de aniquilar a esa niña que sigue jugando al escondite en algún lugar de ti, muy adentro. Esa niña que quiere hacer lo correcto incansablemente. De la misma forma que nos habita una niña buena, también lo hace una Mafalda. No es que sean lo contrario, pero sí me parecen dos caras de la misma moneda. Y en una cosa estamos de acuerdo. Nos encanta Mafalda. El personaje creado por Quino nos hace morirnos de la risa, emocionarnos o incomodarnos con sus verdades, y hasta nos regala un chute de inteligencia para sobrellevar las miserias de este mundo. Me pregunto si a esa niña, que cuando dispara sienta cátedra, segura, irónica e independiente, la toleraríamos en la vida real.

Sé que bajar un personaje del olimpo de la ficción a nuestro mundo no es cien por cien realista, pero el hecho de que este número de la revista gire alrededor de Mafalda me ha llevado a reflexionar sobre mi papel como madre, y en la crianza de la niña de tres, o como dice ella, de casi cuatro años que crece y corretea por mi casa, Abril.

Ya me resulta significativo que, con ella, hayamos roto la tradición familiar de los nombres repetidos de madres y padres traspasados a hijas e hijos que existe en la familia de mi pareja y en la mía. Lo encuentro como un llamado a la rebelión del destino familiar, misiones inconscientes que transferimos a los hijos como una enfermedad genética, cada cual la suya. La mía ha sido hacer un corte abrupto en la cadena en la serie de las Marías.

¿Me estoy rebelando a través de mi hija? ¿Cuestionamos la norma con la crianza?

Yo sí. Lo confieso.

Me ha costado algo de terapia, mucha escritura y una pieza escénica para vislumbrar la aceptación de mi maternidad y por eso puedo sentarme hoy aquí a escribir mi primer artículo de opinión, lanzarme a la piscina para desvelar las miserias que me están iluminando el camino.

Me planteo, ¿estoy a la altura de criar a una niña Mafalda, a una niña rebelde?

Quizá, si Mafalda siguiera creciendo en el mundo real, no sabemos en qué momento entendería que hablar a destiempo no está bien para una niña, que pronto llegarían calificativos como qué mandona cuando se hablara de liderazgo o ese otro lugar común,

el de las niñas tienen más maldad que los niños en vez de usar la palabra que corresponde, tienen más inteligencia.

Y no creo que sea correcto comparar, pero si lo hacemos que sea con propiedad. Cuánto tardaría en ir al Primark y cambiar su vestido rojo vintage por un amasijo de tules rosas, unicornios y camisetas con frases como lovely, sweetie, cuánta mella harían en su autoestima lo de calladita estás más guapa o qué niña más sabionda. También está, por supuesto, la belleza mal entendida por guapura; nolloresqueteponesmuyfea, no sé si ante la repetición sistemática de estos comentarios Mafalda, igual que lo hace Abril se preguntaría; ¿ser guapa es lo más importante, no mamá?

No sé en qué adolescente se hubiera convertido en un mundo en el que se considera una revolución feminista hacer una película sobre el empoderamiento de Barbie, mientas que hay otras muchas niñas que no tienen ni siquiera acceso a las escuelas y que todavía, como a la princesa Jasmine, la primera algo rebelde de Disney, son obligadas a casarse.

No sé si hubiera resistido el bombardeo cultural que hay boicoteando la credibilidad de una mujer con una mente disruptiva.

Todo esto me hace cuestionar, ¿esas son las expectativas que tengo para Abril, que sea la jefaza de su vida, en revancha a las tantas veces que yo no he conseguido ser la dueña de la mía?

Confieso que es eso lo que quiero, o era lo que quería cuando comencé a caminar por este suelo movedizo que es la maternidad.

Y otra pregunta que me surge: cómo criar a una niña rebelde si aún no has solucionado tus problemas con la norma.

Dime con quién andas y te diré quién eres, era una frase muy socorrida para las madres de los ochenta. En el colegio me relacionaba con las más rebeldes pero manteniendo mi coto de corrección y docilidad. Cuando mi madre o las profesoras hacían uso de ese refrán, dime con quién andas y te diré quién eres, yo exhalaba un bah, eso no tiene ningún sentido. Quizá unirme a las repetidoras, a las más contestatarias, disidentes y peculiares era mi manera de expresar mi rebeldía.

La maternidad me ha sacado la vena inconformista como si tuviera una nueva adolescencia. Una adolescente más sabia, eso sí. Ahora, mientras escribo, pongo el foco en la inevitable relación de la adolescencia y la rebeldía, un cliché, y sin embargo, el mundo necesita más adultas y adultos rebeldes pero con causa. El arte es mi única manera de rebelarme ya que en la vida el espíritu de rebeldía, aún se me resiste.



Siempre me ha acomplejado escuchar las anécdotas infantiles de las enormes mujeres de las que me rodeo, sus hazañas contra la norma; pintarse bigotes para que les permitiesen jugar al football, desafiar el rosa, el género, querer arrancarse la flor del traje de gitana. Yo no. Yo he sido la niña perfecta: prorosa, proprincesas, encantada con los trajes de faralaes, los brillos, Disney y con que me dejaran sentada en la clase de gimnasia para charlar con mis amigas sin parar.

¿Por qué me disgusta tanto que Abril me diga que su color favorito es el rosa, o que quiere un paraguas plagado de princesas y unicornios? Ser madre me ha enseñado muchas cosas y una de ellas es que el mundo va más lento de lo que parece. Y que el rosa y las princesas no son el problema, es la simbología perversa que hay alrededor. El último cartucho de las familias que vemos cómo nuestras hijas e hijos entran por el aro de la construcción del género es: sólo nos queda inculcarles pensamiento crítico.

Aunque a veces noto que mis charlas a modo pie de página en las películas que considero sexistas o, cuando alguien le dice repetidamente lo guapa que está, la dejan cao; ¿lo estaré empeorando? Lo mejor como dicen, es el ejemplo. Pero desde el parto no hago más que preguntarme qué espacio he dejado en mi cuerpo para la rebeldía, cuántas veces me he abandonado para hacer lo que se espera de mí. Últimamente, he optado por confiar en ella, en su intuición, soltar el control que como madre he creído alguna vez que me ha sido otorgado.

Quizá, como afirma Angélica Liddel en su pieza escénica Liebestod; ¿le estaremos robando a nuestros hijos el derecho a rebelarse? No sé cuál es el camino para educar a una Mafalda, más bien, mi única certeza es que la que tengo a mi lado me está transformando a mí.



Talleres de ESCRITURA

[HTTPS://LAVIDAENHISTORIAS.ES/](https://lavidaenhistorias.es/)

Taller online
La Vida En Historias
Escritura creativa e historias de vida

Si buscas tu voz interior
Si quieres contar qué sientes
Si quieres comenzar a escribir

10 horas
4 Sesiones
2h y 1/2 cada Sesión

35€

RESERVA TU PLAZA

enhistoriaslavida@gmail.com www.lavidaenhistorias.es 605533321

Taller online
Escribir desde el vacío

Si eres familiar de persona con discapacidad intelectual, dependencia
Si quieres expresar, a través de la narración o la escritura, tus emociones
Si vives alguna situación que, a veces, te sobrepasa y quieres expresar lo que sientes.

10 horas
4 Sesiones
2h y 1/2 cada Sesión

35€

RESERVA TU PLAZA

enhistoriaslavida@gmail.com www.lavidaenhistorias.es 605533321

Taller online
La Vida En Historias Fáciles

Si eres una persona con discapacidad intelectual o funcional
O si tan solo quieres contar qué y cómo te sientes

ESTE ES TU TALLER

10 horas
4 Sesiones
2h y 1/2 cada Sesión

35€

RESERVA TU PLAZA

enhistoriaslavida@gmail.com www.lavidaenhistorias.es 605533321



CARTA A MI AMIGA MAFALDA

Por Efraín Campos

Querida Mafalda:

Espero que te encuentres bien al recibo de la presente. Parece que fue ayer cuando nos vimos por última vez a la salida del jardín de infancia y tú dijiste alguna de tus agudezas, creo que dijiste algo de la profesora y no se qué de una redacción sobre la vaca. De eso hace ya más de medio siglo ¡Madre mía!

Vi un dibujo tuyo y por ti no pasan los años. Aunque a mis casi cuarenta y diez casi no podrías reconocer al niño que fui y que tanto aprendió de ti, tú sigues teniendo esa pinta de niña sabelotodo, pero adorable, que mira al mundo con ojos inocentes, pero con la mente de analista político de primer orden.

¿Te acuerdas cuando decías que al mundo *le dolía el Asia*? Pues en estos tiempos que corren parece que el dolor se ha extendido. Ahora, en esta época tan difícil que nos ha tocado transitar, me encantaría seguir escuchando tus letras, con esa tipografía que siempre me ha llamado la atención, y ver qué agudeza nos soltarías para ayudarnos a entender mejor lo que está pasando y qué podemos hacer para cambiarlo.

Tú, que eras una apasionada del diario, no en vano te diste a conocer a través de este medio, qué dirías hoy de los *noticieros* que tenemos.

Imagínate que te encontrases un día con un tal Vito Quiles o similares. No quiero ni imaginar lo que podrías liarle, hablando de lo que significa la libertad de expresión, de que mentir al pueblo debería ser considerado uno de los siete pecados capitales y que no entiendes por qué hay gente mala por ser mala. Ahora la radio casi ha sido sustituida por una cosa que llaman podcast, pero el cambio no es solo de nombre; siempre imaginé que ibas a acabar de periodista cuando fueras mayor, aunque es imposible que tú fueras mayor nunca, pero claro, eso fue en los 70. Hoy no se cuál podría ser la profesión donde encajarías, o quizás es que esta segunda década del siglo XXI necesita que inventemos una profesión en la que encajaría Mafalda y las cosas irían un poco mejor.

Y bueno, cuéntame de la pandilla ¿Cómo está tu hermanito? Qué carácter tenía. Espero que su pasión por la música le siguiese. Como se notaba que Guille era de tu familia, que manera de ver el mundo tan particular y tan necesaria. Parece que tus papás lo habían hecho a posta para complementarte.

De Susana supe que se casó y que vive con su marido funcionario cerca de la playa; no se si me dijeron que había tenido cinco hijos y que estaba esperando su tercer nieto. Y es feliz, aunque anda un poco intranquila con las medidas del nuevo presidente; lo pasó mal con Macri, pero ahora sí le están viendo las orejas al lobo.

Aun me extraño de vez en cuando de cómo era posible que fuera tan amiga tuya, siendo la dos tan diferentes, pero supongo que la amistad tiene poco que ver con esas cosas y más con compartir vivencias.

A mi también me pasa que mi mejor amigo es un poco como Susanita, pero no podemos hacer otra cosa que querernos.

A Manolito me lo encontré el otro día, volvió a España con sus padres cuando el corralito. No te lo vas a creer, pero está haciendo campaña contra Milei desde que se levanta hasta que se acuesta. Ahora anda metido en el PSOE, *el único partido de derechas que queda* dice. Las vueltas que da la vida. Con lo que admiraba a los EE.UU. y ahora reniega de Trump y de sus aranceles. El otro día me dijeron que lo habían visto en la manifestación del 8M, pero yo creo que se equivocaron.

¿Y Miguelito? Siempre fue un tipo macanudo, aunque esa influencia fascista del abuelo me descolocaba un poco. Sigue con sus planes a largo plazo, como cuando le preguntaste que quería hacer el año nuevo que entraba y el contesto: *vivir*. Impresionante como desde la simpleza era capaz de hacernos pensar y descubrir lo importante. ¿Te acuerdas cuando lo conociste en la playa? Qué tío. Decía que el mar era una sopa gigante y a ti casi te da un síncope de imaginarlo. Me encantaba escucharlo soñar. No se por dónde para ahora, pero me gusta imaginarlo escribiendo cartas que mete en una botella y tira al mar, a ver si hay suerte y encuentra lectores que compartan sus sueños.

Bueno, y que decir de Libertad. Cuando la dictadura me dijo un amigo común que la mataron, parece ser que estaba en uno de los grupos antimilicos y la pillaron. Pero varios años después me la encontré en las manifestaciones del 15M, aquí en España. Resulta que al final consiguió escapar gracias a un policía que la ayudó, que la conocía de antes. Y es que Libertad y sus ideas es imposible que mueran. Hoy sigue militando, como su madre, Dolores (es increíble lo que se parecían las dos) hizo hasta el final de sus días. En el PCE, claro, dónde si no.

Con Felipe hablé el otro día. Sigue viviendo en Cuba, sigue siendo un defensor de la Revolución y sigue pensando que algún día las bibliotecas serán más importantes que los bancos. Y ojalá tenga razón. Es impresionante como sigue manteniendo esa esperanza en el futuro después de todo lo que estamos viviendo, pero ahí sigue. Y menos mal. Después de nuestra charla todo me pareció mucho mejor. El mundo no es como es, el mundo es como nosotros lo hacemos. Con lo que a él le costaba empezar a hacer sus tareas y la manera que tiene de ponerte a hacer para que las cosas cambien. Supongo que eso es lo que hacen los soñadores, enseñarnos el camino, y darnos la oportunidad de seguirlo. Pues nada, Mafalda, que tengo muchas ganas de saber de ti. Vi una de tus campañas por los Derechos Humanos y sé que sigues metida en cualquier causa que consideras justa.

Aunque papá Quino ya se fue, tú sigues muy presente. Y hay que ver que, pese a que algunos intentan utilizar tu figura para descafeinarla y legitimarse, es impresionante como siempre eres capaz de mantener tu identidad. Eso de *ni de izquierdas ni de derechas* no va contigo, siempre has tenido muy claro tu lado de la trinchera, y precisamente por eso no te hace falta ir pregonándolo. Siempre con el pueblo, con los más desfavorecidos, con los de abajo, intentando aportar tu granito de arena para que la vida sea un poco mejor. No cambies nunca.

Aunque estas líneas tienen un aire entre trágico y nostálgico, no quiero que ese sea el final. Gracias a ti y a tus amigos, el haberos conocido, soy, en parte, la persona que hoy soy. Y me levanto todos los días con ganas de luchar porque las cosas cambien. Y en cada reivindicación, en cada pancarta, en cada grito que se escucha en una manifestación, estáis, al menos un poquito, vosotros detrás, enseñándonos que merece la pena pelear por lo que merece la pena. Se despide tu amigo.

DOLOR DE MUNDO

(Homenaje a Mafalda en su 60 aniversario)

EVA MAGUILLO RAMOS

Hoy me he levantado con un fuerte dolor de Mundo. Al incorporarme de la cama he sentido unas nauseas de Norte que he tenido que tumbarme otra vez. Todo el hemisferio Este me ha empezado a dar vueltas y tengo una gran presión en el Oeste.

Pero lo que más me duele es el Sur. El Sur tiene muy mal aspecto, cuando me lo he visto, de verdad os lo juro, que he temido por mi vida.

Me he sentido tan mal, que he vomitado hasta desmayarme. He vomitado desfalcos, bancos, caciques, mamarrachos, ignorantes, chaqueteros, chaquetas, carteras de ministros, ministros, politicuchos, senadores, sobres, sobresueldos, corruptos, mafiosos, inoperantes, torpes, recalcitrantes, apestosos, reyecitos, princesitas, asesores, calumniadores.

Jamás pensé que mi mundo estaba tan podrido.

Después de seis horas vomitando, me encuentro débil, muy débil. Creo que tardaré en recuperarme a nivel global. El Norte se ha desinflado como un globo caducado y tiene cráteres amarillos de hígado con cirrosis. El Este y Oeste ni fú ni fá, ya veremos.

En todo mi cuerpo y después de esta ingente y saludable vomitera, el Sur es lo único que podrá recuperarse, reorganizarse y salir adelante, haciendo que mi cuerpo vuelva a tener la vida digna que se merece.



60 años ya...
¡Y qué poquito
has cambiado!



ClaudiArts
2025

mafalda



MAFALDA:

LA POSIBILIDAD DE SER CONTESTATARIA EN EL DESIERTO DE LOS REFERENTES

Mercedes Serrato



-Asumo con cierto vértigo el encargo del amigo Raúl para disertar sobre Mafalda y sus aportaciones a un mundo más justo y menos excluyente. Pido perdón de antemano por toda la personalización que volcaré en estas líneas, pero no hay mayor verdad feminista que la de que lo personal es político, y Mafalda, tan política en todo lo que hace, es para mi algo muy personal, arraigado en mi vida desde pequeña.

Porque aun sabiendo que la heroína de seis años que nos ocupa es producto de los sesenta y los setenta, en la década de los ochenta, sin ánimo de romantizar este tiempo, era frecuente tener en casa algún libro con historietas de Mafalda.

Para quienes vivimos entonces la primera infancia, constituía una iniciaria aproximación a la lectura en muchos casos, y una familiarización con un mundo infantil y adulto, en que estaba permitido cuestionar, decepcionarse, sentir contradicciones y resistencias. Obviamente, a edades muy tempranas, no se está en disposición cognitiva de interiorizar todo lo que el discurso de Mafalda podía ofrecernos; al fin y al cabo, detrás de la rizada melenita con lacito, era un señor blanco el que nos hablaba; pero había tremendas verdades en aquellas viñetas, quizás tan universales como el propio feminismo, que no es otra cosa que el movimiento social y político que lucha por la igualdad.

Años después, Mafalda pasó a la pequeña pantalla. Sus tiras se convirtieron en dibujitos animados con un delicioso doblaje argentino que, particularmente, yo esperaba con ansia los sábados por la mañana, y que aprendí a grabar en un viejo aparato VHS.

Esas cintas me acompañaron muchos años en los finales de ese Siglo XX, cambalache problemático y febril.

Hoy día, YouTube aún conserva algunas historietas animadas de aquellas, donde es posible visitar el tiempo en que la habitante de San Telmo cuestiona las injusticias, o se deja caer en la apatía junto con Miguelito o Felipe.

Pasó el tiempo y Mafalda se mantuvo a mi lado como una fiel amiga de la infancia, con la que no siempre tienes tiempo de hablar, pero que está ahí siempre. Llegaron más libros, y aún hoy en día me sorprende con anécdotas, como que pudo protagonizar la portada del disco de Serrat "El sur también existe". En cierto modo, incluso con su creador ausente, siento que Mafalda perdura y se actualiza.

A continuación, de forma arbitraria, aleatoria y rotundamente personal, se destacan algunas aportaciones interesantes entorno a la figura de Mafalda y el feminismo.

Mafalda no se calla

Quizás la apreciación más simple y a la vez más poderosa que podemos hacer del análisis de su figura. Mafalda tenía una respuesta elaborada e inteligente para casi todo.

Al contrario que Lisa Simpson, que queda escandalizada por la estulticia de su muñeca Stacy Malibu, cuando consigue la versión parlante del juguete, quienes disfrutamos de Mafalda en la infancia, teníamos una inagotable fuente de pensamientos, chistes o reflexiones que intentar descifrar con nuestros pueriles cerebros. Y esta quizás es la aportación más poderosa.

Cuando en el citado capítulo de Los Simpson, Lisa consigue su muñeca y la hace hablar, pues es la primera versión parlante de esta, espera un discurso grandilocuente, interesante, algo que la ayude a pensar. Las niñas, de forma inconsciente vamos buscando referentes, pues forma parte de los procesos más básicos de construcción de la identidad. Probablemente fue una suerte contar con sus enseñanzas en este proceso.



Mafalda no se calla y lo que es mejor, responde. En palabras de Umberto Eco, es contestataria. Responde a su maestra cuando tras un rato de dictado absurdo de frases como "Mi mamá me mima" le pide que les enseñe algo realmente importante.

Responde a Susanita en sus interesantes debates sobre justicia y clase social.

Responde a Manolito cuando este lanza soflamas capitalistas.

Y esto hace que no sólo sea un referente necesario para las niñas, también para los niños, que deben habitar un mundo de niñas que no se callan, no están como ausentes y no los oyen desde lejos.

TODOS UDS. CONOCEN, QUERIDOS AMIGUITOS,
A QUÉ NIVELES HA LLEGADO
LA HUMANIDAD
GRACIAS A LA TÉCNICA...



MAFALDA REIVINDICA «SU DERECHO DE CONTINUAR SIENDO UNA NENA QUE NO SE QUIERE INCORPORAR AL UNIVERSO ADULTO DE LOS PADRES», DICE UMBERTO ECO.

Mafalda y las emociones

El mundo de nuestra pequeña amiga no es individualista. Está en constante interacción con sus amistades. En cada uno de sus personajes y los roles que desempeñan reconocemos a gente real, de carne y hueso, tal vez familiares, amigos, amigas, gente con la que compartimos vida de alguna manera. Este coro de personajes destilan emociones a raudales; ira, miedo, pena, aburrimiento, ansiedad, felicidad, frustración y una larga lista de etcéteras. No negar las emociones, vivirlas, comentarlas o analizarlas es una aportación innegable a un mundo que debería preocuparse más por los sentires y las emociones.

Mafalda y Susanita

La relación de Mafalda y Susanita tiene una lectura política, y quizás una involuntaria lectura feminista. Lo de involuntaria es porque desconozco si Quino tuvo la intención de que su querida niña nos lanzase claramente el poderoso mensaje de que no había que ser sórica con todas las mujeres, sobre todo si estas defienden el machismo de forma encarnizada.

Susanita quiere ser una señora de bien, defiende valores tradicionales como el matrimonio y sueña con hacer obras de caridad, que no promuevan el cambio social, sino que a ella le permitan ir a cenas benéficas de postín. Una vez más, Mafalda no se calla, bendita sea. No hay barbaridad de su amiga que ella no replique, intentando razonar a veces, abroncándola otras, en algún caso, llegando a la violencia física... Lo dicho, no vamos a romantizar los ochenta y su falta de valores igualitarios en tantos sentidos.



-Mafalda y su madre

Otra compleja relación entre mujeres que Mafalda nos permite estudiar, es la que tiene con su madre. Más allá de las disputas que les provoca la sopa, la niña hace constantes alusiones a la situación de su madre. Ya a la vuelta de su primer día de escuela, tras poner en valor todo lo que ha hecho y aprendido, le pregunta: “¿y qué tal tu día en este antro de rutina?”.

También le hace constantes alusiones a su pasado, cuando su madre no era madre, valga la redundancia, interrogándola por esa vida en la que la mujer debía tener aspiraciones y sueños. En una lectura simplista, podríamos entender que Mafalda rechaza la figura de la “ama de casa”. Pero si miramos más allá, recordando que es a Rousseau a quien le debemos tantos constructos patriarcales, como ese que Mafalda repudia, el del “hada del hogar”, podemos llegar a otro punto de análisis. Vivir en una sociedad en que los cuidados son el centro operativo, pero no reconocido, es precisamente lo que hace que el trabajo de cuidado esté absolutamente desvalorizado. Mafalda se percibe a sí misma como una mujer independiente, o con la intención de serlo, e incluso fantasea con dirigirse a los pueblos del mundo con discursos, rechaza el rol de esposa y madre, y esto no lo hace porque odie a la suya.

Lo hace por esa compleja ambivalencia en que vivimos muchas feministas; el rechazo a los roles patriarcales, la necesidad de poner los cuidados en el centro, y por encima de todo ello, el saber que no tendríamos muchas cosas de las que actualmente tenemos sin una madre que se ha sacrificado por nosotras, incluso obligándonos a comer sopa.

Como me dijo una vez mi amigo Manu Rodríguez: “a mí la posmodernidad se me está haciendo larga”

Y en este cansancio, nuestra Mafalda corre el riesgo que experimenta cualquier figura icónica, tal y como le ocurrió a Frida Kahlo o a tantas otras. Ese riesgo de la cosificación que surge cuando se comienza a ser un personaje recurrente en tazas, sudaderas, alfombrillas de ratón y similares. En sí, la popularización de Mafalda no tendría que ser mala. Pero el riesgo de que la fama icónica vuelva borrosos los discursos está ahí.

Pero más allá del pesimismo, puede que con aportaciones como las que encontramos en este número de la revista, podamos contribuir a que Mafalda siga siendo tenida en cuenta como un referente filosófico que cuestiona el capitalismo, que siempre debe llevarnos a cuestionar el machismo.

Larga vida a ti, amiga, y larga vida con el deseo de que tus palabras sean más importantes que tu imagen.

MAFALFA ME ENSEÑÓ A MIRAR EL MUNDO

CHARLAMOS CON LA ILUSTRADORA
TANIA IIZQUIERDO SOBRE LA
INFLUENCIA DE MAFALDA EN SU OBRA

¿Recuerdas tu primer o primeros acercamientos al personaje de Mafalda?

Claro, de pequeña leía *Mafalda* y me fascinaba. Recuerdo encontrar sus tiras en casa y quedarme largo tiempo mirándolas. Sobre todo en la adolescencia, me encantaba por su punto rebelde y reivindicativo. Siempre me hizo reflexionar y reconocer en mí misma y en personas de mi entorno muchas cualidades, pensamientos y comentarios de sus personajes. En casa teníamos los calendarios de *Mafalda*, que muestran una viñeta por día, y disfrutaba mucho (aún lo hago algunos años) viendo si mi ánimo coincidía con la situación que Quino mostraba en la viñeta del día.

¿Qué características valoras más como personaje?

Mafalda es un personaje muy bien construido y con el que siempre me resultó fácil empatizar y reconocermelo en algunos aspectos. Me encanta su curiosidad y su forma de cuestionarlo todo. No acepta el mundo tal como es, sino que lo analiza y se enfrenta a él con humor y con una visión crítica. Es una niña con inquietudes, ideales y una manera de expresarse única. Además, visualmente es muy icónica, algo que a día de hoy, por mi profesión, también valoro.



¿Ha influido en tu forma de ser? ¿Y en tu forma de dibujar o ilustrar?

Creo que *Mafalda* se solapó en cierta manera con mi forma de ser. Me enseñó, sin darme cuenta, a mirar el mundo con más preguntas que respuestas, algo que sigo haciendo. En cuanto a mis inquietudes, definitivamente ha influido en el tipo de viñetas que aún consumo y disfruto, especialmente de artistas actuales como Flavita Banana, que tienen ese punto de humor crítico y mordaz que muchas veces me recuerda a las viñetas de mi infancia. Como ilustradora, me ha influido en el sentido de valorar la "economía" tanto del trazo como de las palabras, y en lo difícil que es decir mucho con poco. Quino lograba transmitir tanto con una sencillez magistral... Eso es algo a lo que aspiro con mis propias ilustraciones.

A la hora de enfrentarte a la creación de un personaje, cuál es el procedimiento?

¿Es diferente un personaje femenino a uno masculino en esa creación?

Siempre comienzo el diseño únicamente escribiendo, pensando en la personalidad del personaje: su historia, su contexto, los adjetivos que lo definen, las cosas que lo mueven, cómo se comunica y qué expresiones usa más, etc. También considero el público al que va dirigido (infantil, adulto...) para adaptar sus ideales y motivaciones al lector que lo va a recibir.

Luego, eso se traduce en su diseño y aspecto visual: cómo se mueve, cómo se viste, cómo es físicamente, qué expresiones tiene, etc. Para esta parte, suelo hacer muchos bocetos del personaje en diferentes ángulos, situaciones y emociones.

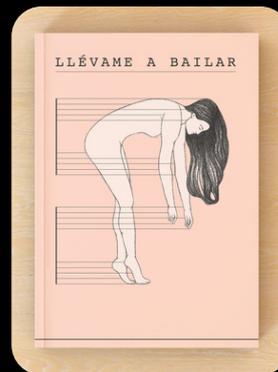
En cuanto a la personalidad, no suelo diferenciar demasiado entre un personaje femenino o masculino, porque lo importante para mí es que resulten creíbles y tengan profundidad, que se intuya más de lo que se ve o se cuenta en la propia ilustración.

En el mundo infantil, donde también suelo trabajar, me parece además esencial hacer pruebas y comprobar que transmitan y gusten a los niños y niñas: que les causen ternura, sean divertidos o resulten cómicos, dependiendo de la motivación de cada historia. Lo que sí puede variar son los códigos culturales que rodean a cada personaje, aunque siempre intento evitar estereotipos y favorecer la inclusión de personajes diversos en las historias.

¿Tiene que tener un contexto, unos ideales?

Siempre. Lo considero fundamental. Un personaje sin contexto es solo un dibujo. Puede ser un trasfondo mínimo (según la complejidad y extensión de la historia o ilustración), pero algo debe haber: una idea, una motivación, una contradicción interna...

Incluso los personajes más sencillos, como *Mafalda*, tienen un trasfondo complejo y bien construido, con una visión del mundo que los define. Eso es lo que los hace memorables y a lo que intento aspirar.



OBRAS DE TANIA IZQUIERDO

MAFALDA: EL AFÁN DE CUESTIONARLO TODO



Nerea Riesco nos cuenta su relación con un personaje como Mafalda, entre otras cosas



**¿Qué recuerdas de un personaje como Mafalda?
¿Qué destacarías de él?**

Mafalda, a pesar de su aparente sencillez, encierra una profundidad sorprendente. Para mí simboliza la inocencia crítica de la infancia, esa capacidad de ver el mundo con ojos limpios, pero también con una aguda conciencia de sus contradicciones. Destacaría, sobre todo, su inquebrantable afán de cuestionarlo todo. Esa forma tan sutil y a la vez mordaz de desafiar lo establecido, invitándonos a reflexionar sobre las injusticias y absurdos de la sociedad. Mafalda es, sin duda, un ejemplo de cómo la voz de una niña puede convertirse en un potente instrumento de crítica y esperanza, un legado que sigue resonando en cada nueva generación.

¿Crees que podría ser un personaje literario? ¿Qué características tendría?

Mafalda es un personaje literario inolvidable; un arquetipo perfecto para la narrativa. Me imagino a Mafalda como una niña/joven con una sensibilidad casi poética, que no se conforma con aceptar las injusticias del mundo, sino que las discute. Una mezcla de humor mordaz, sinceridad desgarradora y valentía para desafiar lo establecido, invitando a la reflexión en temas tan complejos como la política, la ética y el poder.



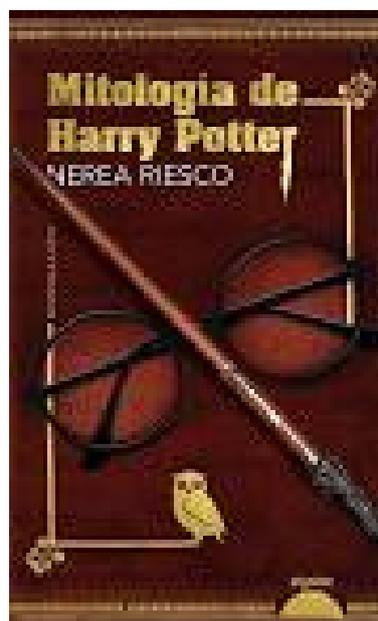
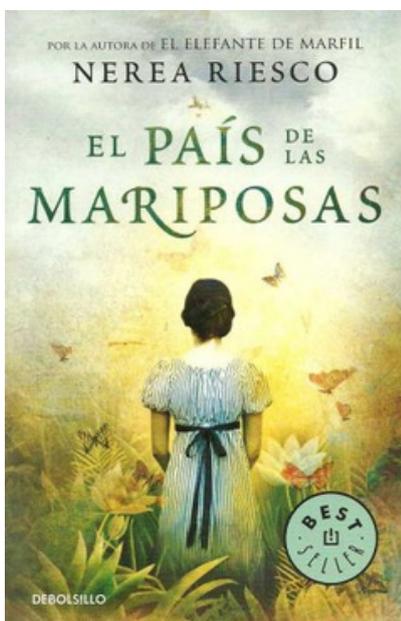
-¿Qué importancia tiene el contexto social dentro de una novela?

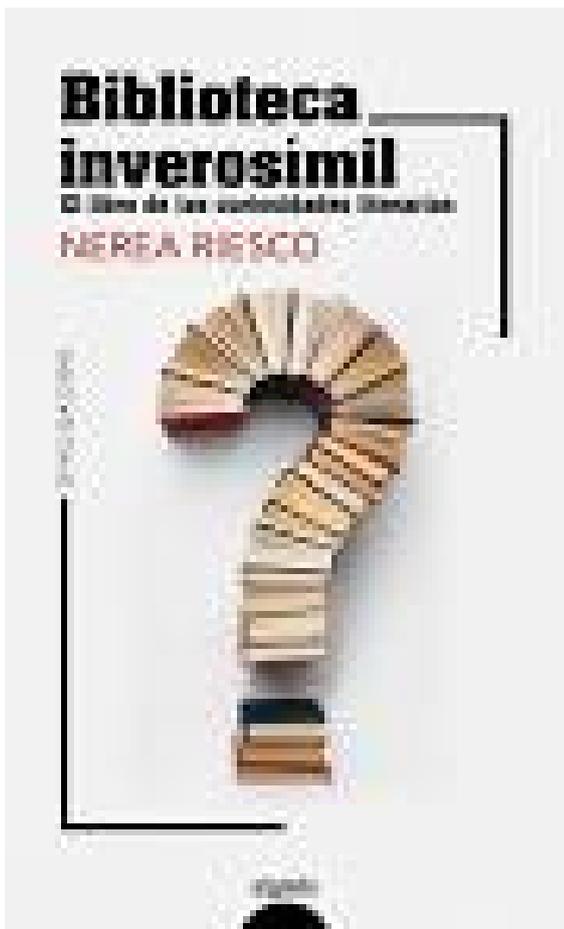
El contexto social es, para mí, el marco esencial que da coherencia a una novela. No se trata únicamente de situar la acción en un tiempo y espacio determinados, sino de plasmar la atmósfera, las tensiones y las contradicciones de una sociedad. Este contexto influye en la psicología y en las decisiones de los personajes, y muchas veces se erige como un protagonista silencioso que modela la trama. Por ejemplo, ambientar una historia en un periodo de transformación social (como la Revolución Industrial o los cambios políticos del siglo XX) permite explorar temas de desigualdad, conflicto entre tradición y modernidad, y la lucha por la identidad. Así, el contexto social no solo enriquece la narrativa, sino que invita a los lectores a reflexionar sobre su propia realidad y las dinámicas que configuran la vida en sociedad.

En tus novelas los personajes femeninos son personajes muy importantes. ¿Construyes de manera diferente los personajes femeninos que los masculinos?

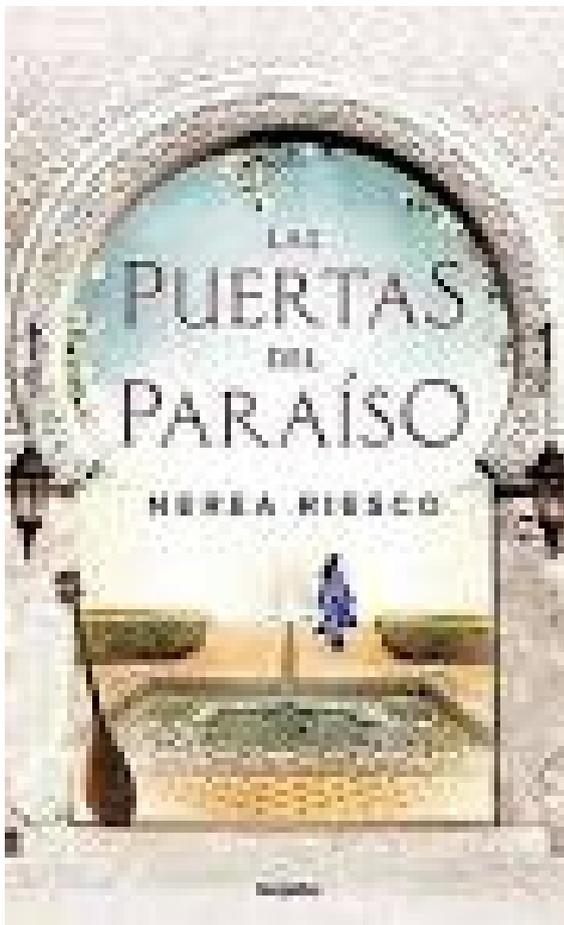
Construyo cada personaje como un ser humano completo, independientemente de su género. No me propongo, desde un principio, trazar una línea rígida entre lo masculino y lo femenino, porque creo que la esencia de un personaje radica en sus contradicciones, sus anhelos y sus silencios.

Dicho esto, reconozco que la historia de la literatura ha tendido a simplificar o marginar la complejidad de las voces femeninas. Por ello, en mis novelas procuro darle a mis personajes femeninos una profundidad particular, resaltando sus luchas, sus resiliencias y esa forma única de habitar el mundo que, a menudo, se ve empobrecida por los estereotipos. Pero eso no significa que los personajes masculinos carezcan de complejidad; al contrario, también busco que sean realidades plenas, con sus luces y sombras.





-La diferencia, entonces, no reside en aplicar técnicas disímiles, sino en mi compromiso por recuperar y visibilizar matices históricos y culturales que han relegado a las mujeres a un segundo plano. Así, cada personaje, ya sea femenino o masculino, se convierte en un universo por descubrir, pero siempre con especial atención a esa riqueza interior que tantas veces se ha pasado por alto en la tradición literaria.



¿Qué personaje tuyo se asemejaría más a uno como Mafalda?

Posiblemente Mayo, la protagonista de *Ars magica*, una joven curandera en tiempos de la Inquisición española. Su visión de la vida es muy inocente y está sesgada por la idea que tiene de sí misma. Le han dicho desde niña que es hija del diablo, pero a ella le parece poco probable que un ser tan poderoso engendrarse a alguien tan insignificante como ella. Mayo cree que debería ser mucho más poderosa, llamativa o valiente. Tienen que pasarle muchas cosas a lo largo de la novela (una especie de camino a Oz) para darse cuenta de que, en realidad, ya es todo eso.



EL
PROBLEMA
DE LAS
MENTES
CERRADAS
ES QUE
SIEMPRE
TIENEN LA
BOCA
ABIERTA



Instagram (@nikunica)
Instagram photos and videos
instagram.com

@nikunica

MÁS DE 150.000 REFUGIADOS VIVEN EN LOS CAMPOS SAHARAUIS DE TINDUF ANTE LA PASIVIDAD DE EUROPA Y LA ONU



FRONTERA CERO

NACE PARA DAR VISIBILIDAD Y VOZ A LAS CAUSAS JUSTAS



¡Conoce nuestros proyectos!

El acceso al agua es un derecho universal

#aguayvida

Ayúdanos a cumplirlo



Frontera Cero + SONRISA SAHARAUI

Objetivo

Abastecer a más de 700 familias de depósitos de almacenamiento de agua para beber y bañarse

Cada contenedor adquirido en el comercio local tiene un importe aproximado de 80 € por unidad.

Puedes donar el precio de un depósito completo o una cantidad que tú elijas

Haz tu donación a la cuenta
ES59 1491 0001 2630 0014 8852
con el concepto: Agua y vida

Para más info: info@fronteracero.org
presidencia@sonrisasaharai.com



EL CONFLICTO DEL SÁHARA EN EL AULA



Frontera Cero

¿Quieres llevar la solidaridad a tu centro educativo?

¡Contáctanos!

educacion@fronteracero.org

Colabora

Hazte Socio

<https://fronteracero.org/index.php>



El menú literario de LA LIBRERIA AMBULANTE

Os ofrecemos un menú popular, de barrio, comprometido y sin cuchareo

ENTRANTE ESTE MUNDO CIEGO

de Jesmyn Ward

Todo lo que Annis sabe lo aprendió de su madre: a luchar, a ser fuerte, a crecer en un mundo sumido en la oscuridad. También fue ella quien le contó que su abuela era una guerrera africana que llegó a América como esclava y que el hombre blanco al que ambas llaman «amo» fue quien la engendró: el mismo amo cruel que vendió a su madre a unos hombres del sur.

JESMYN WARD
Este mundo ciego



PRIMER PLATO NO DEJAR QUE SE APAGUE EL FUEGO

de Toews, Miriam

Elvira, la abuela de Swiv, lleva toda la vida luchando. Criada en una estricta comunidad religiosa, tuvo que luchar contra aquellos que querían arrebatárle su independencia y sus ganas de salir adelante.....

MIRIAM TOEWS
No dejar que se apague el fuego



SEGUNDO PLATO EL FRÁGIL VUELO DE LOS PÁJAROS

de Watson, Christie



«Todo cambió después de que Mama encontrase a Padre con otra mujer. Mama, mi hermano Ezikiel, de catorce años y yo nos vimos obligados a dejar nuestro piso en Lagos, que tenía un aire acondicionado tan eficaz que a veces nos daba frío, y mudarnos a Warri, el poblado de mi abuelo Alhaji, donde no había electricidad. Alhaji era el cabeza de familia en el recinto y nos convirtió a todos en musulmanes. Pero, en realidad, era Abuela la que mandaba en ese mundo».

POSTRE PAN DE AZÚCAR

de Naylor, Gloria



Pin es una niña de diez años de origen sij, becada en una escuela de élite donde intenta integrarse y a la vez pasar desapercibida. Su madre le dice ocasionalmente que no debe parecerse a ella, pero no le explica por qué. Pin intenta descubrir pistas en la deliciosa comida de su madre, que refleja a través de las recetas y las especias sus estados anímicos y cambios de humor..

ENTRANTE LAS COSAS DEL FIN DEL MUNDO

de Jenny Offill

Ciudades africanas que no duermen nunca, niñas indias criadas por los lobos, monstruos milenarios refugiados en el pantano bajo los pies de los turistas.....



SEGUNDO PLATO MAMBO

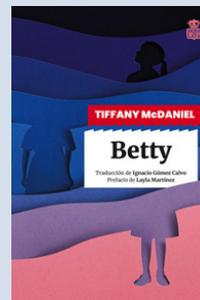
de Alejandra Moffat

Durante los años 80, una familia vive en el sur de Chile de manera clandestina. De los padres sabemos poco: que la madre hace mapas cada vez que salen a pasear por la noche y que, cada vez que recibe un sobre, se encierra en el baño a fumar..

PRIMER PLATO EL RETRATO DE CASADA

de Maggie O'Farrell

Florenia, mediados del siglo XVI. Lucrezia, tercera hija del gran duque Cosimo de' Medici, es una niña callada y perspicaz, con un singular talento para el dibujo, que disfruta de su discreto y tranquilo lugar en el palazzo. Pero cuando muere su hermana Maria, justo antes de casarse con Alfonso d'Este, primogénito del duque de Ferrara, Lucrezia se convierte inesperadamente en el centro de atención: el duque se apresura a pedir su mano, y su padre a aceptarla. Poco después, con solo quince años, se traslada a la corte de Ferrara, donde es recibida con recelo. Su marido, doce años mayor, es un enigma: ¿es en realidad el hombre sensible y comprensivo que le pareció al principio o un déspota implacable al que todos temen? Lo único que está claro es lo que se espera de ella: que proporcione cuanto antes un heredero que asegure la continuidad del título.



POSTRE BETTY

de McDaniel, Tiffany

Soy Betty Carpenter, nací en una bañera en 1954 y crecí en el pueblo de Breathed, Ohio. De mis ocho hermanos fui la única que heredé la piel oscura de mi papá Landon, que era cheroqui. De niña creía que ser cheroqui significaba estar atado a la luna. También quería ser una princesa con un vestido hecho de carcasas de cigarra y alas de violetas. ¿Tú te has visto en el espejo?, me decía mi mamá Alka,



Eva García Sempere

EL HUMANISMO RADICAL DE MAFALDA



El pasado año Mafalda cumplió 60 años. Pero da igual los años que pasen: Mafalda sigue siendo un símbolo, un icono, la eterna niña que, junto a su Susanita, Libertad, Miguelito, Manolito, Felipe y también su familia, encarna una sociedad que se pregunta, desde la inocencia de la infancia, por valores eternos de fraternidad, paz, diálogo, igualdad...

Siempre me sorprendió que Mafalda estuviera en cualquier estantería de cualquier casa donde predominaran los valores de izquierdas. ¡Ella! Que nace en un contexto muy determinado y donde China y la URSS no salían especialmente bien parados en los momentos en que aparecían en las viñetas. Tremenda ceguera juvenil la mía.

Mafalda es el símbolo de las preguntas universales sobre la justicia social y, por tanto, es inevitable que a aquellos que luchamos y creemos en los valores republicanos de la libertad, la igualdad y la fraternidad nos resulte absolutamente irresistible.

¿Cómo surge Mafalda?

En palabras de su autor en una entrevista al diario La Repubblica, asegura Quino que la joven protagonista de sus tiras cómicas es hija del ambiente familiar en el que se formó y está inspirada especialmente en su abuela comunista, una mujer muy simpática con un gran sentido del humor, que solía discutir con el resto de la familia. “Ella era un cómic viviente”

En 1964, la revista Primera Plana lanzó Mafalda, creada por el maravilloso y universal humorista gráfico Quino y, contra lo que puede parecer, solo estuvo publicándose 9 años. En 1973 Quino decide dejar de publicar las viñetas de Mafalda, aunque siguió utilizando a su ya famosísimo personaje para realizar distintas campañas institucionales. Probablemente una de las más famosas sea la que ilustró la Declaración de los derechos de los niños y niñas, impulsada por UNICEF. Pero también en España la tuvimos como protagonista de una campaña, sin duda, importantísima: promover las primeras elecciones a los Consejos Escolares.

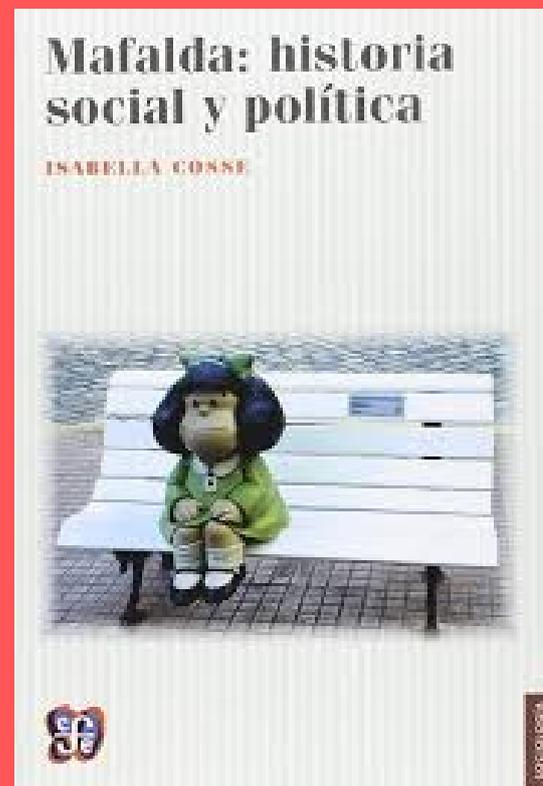


Y sin duda el reflejo de una mujer contestataria pero divertida y ácida queda en el personaje que enamoró a medio mundo, incluido a Umberto Eco. Sus críticas al autoritarismo de estado y a la sopa han sido traducidas a más de 30 idiomas y siguen siendo, hoy día, espejo de una juventud preocupada por la paz mundial y que ve con desazón cómo los estados no dan respuesta a los problemas sociales. Y que se pregunta muchas cosas.

También tiene ese punto nihilista de la juventud que mira con poca esperanza las respuestas que, desde el mundo adulto, se dan a los grandes problemas que aquejan al mundo. Qué maravilla esas viñetas de Mafalda hablándole al globo terráqueo, tapándolo con una manta y cuidando que no se ponga (aún más) malito.

En el libro de Isabella Cosse, *Mafalda: historia social y política*, se cuenta la masacre de los Palotinos, también conocida como la masacre de San Patricio: el asesinato de tres sacerdotes y dos seminaristas en la parroquia de San Patricio en el barrio de Belgrano, en Buenos Aires, a mano de los militares argentinos el 4 de julio de 1976.

Alrededor de esta parroquia se había organizado un movimiento de renovación conciliar y compromiso por los pobres. Cuando sacaron fotografías de los hechos, la imagen era incontestable: habían sido fusilados, colocados unos al lado de otros, boca abajo y acribillados a balazos. Junto a ellos, un póster de la famosa viñeta con “el palito de abollar ideologías”. Cuánto miedo puede dar a los poderosos una simple viñeta. Cuantísimo miedo puede dar una niña que pregunta si es posible otro mundo mejor. Y cuánta falta hacen 10, 100, 1000 Mafaldas ahora mismo. Por eso, más de 60 años después, seguimos viendo en las casas de quienes se comprometen con hacerse y hacer a los demás las preguntas adecuadas los preciosos tomos de Mafalda.



Crear Mirando alrededor

Hablamos con Floren, diseñadora y directora creativa de *Dresses2Kill*, empresa de moda creada por ella



**¿Qué recuerdas de un personaje como Mafalda?
¿Qué valores y características tiene que puedan extrapolarse a una mujer creadora?**

El día de mi 10º cumpleaños mi padre me regaló el libro "10 años con Mafalda". Lo leí y releí tantas veces que aún me sé de memoria muchas de las viñetas que en él aparecen. Fue mi libro favorito durante años, y por supuesto aún lo conservo como uno de los tesoros de mi biblioteca junto a otro gran montón de libros de Mafalda en todas sus versiones, grandes, pequeños, recopilatorios, revistas etc. Recuerdo que me encantaba porque era luchadora e irreverente, y se revelaba contra las injusticias. Creo que ese espíritu luchador es algo que compartimos con Mafalda todas las mujeres creadoras, especialmente las que nos dedicamos profesionalmente a ello.



**-¿Cuáles fueron tus
inicios cómo creadora?**

Yo empecé a crear sin ser consciente de que estaba creando, a la vez que empecé a leer las viñetas de Mafalda. Con 9 años me apunté a corte y confección, y aprendí a patronar y confeccionar todo tipo de prendas. Hacía ropa para mí, para las mujeres de mi familia, y para mis amigas. Me inventaba diseños que a veces no se entendían muy bien en el contexto de un pueblo pequeño y tradicional, pero que la mayoría de las veces las señoras mayores con las que compartía curso me copiaban. En un espectáculo de fin de curso, entre playbacks y teatros, yo organicé un desfile de moda con prendas que había hecho usando como modelos a las chicas de la clase de mi hermano pequeño.

-¿Qué te inspira a la hora de crear?

A la hora de crear me fijo mucho en todo lo que pasa a mi alrededor, en la gente, en los edificios, en la naturaleza, la vida en general... Sin embargo, en todo proceso creativo, la inspiración también hay que buscarla, y dependiendo del proyecto está en un sitio u en otro, en una época, en un estilo de música, en un color, en una persona, en un hecho histórico. Es importante además documentarse bien, especialmente en proyectos de vestuario que requieren cierto rigor histórico o estético, y en esos casos, la inspiración va llegando de manera cada vez más clara a medida que vas descubriendo hechos, personajes, estilos o detalles del tema en cuestión. En el caso del vestuario de fantasía o proyectos que no están enmarcados en ningún contexto concreto, la inspiración puede estar en cualquier momento cotidiano, y suele aparecer en momentos en los que precisamente no estás pensando en ello.

¿Cómo se construye un diseño?

El proceso de creación de un diseño generalmente es complejo. Se parte de una idea, a la que se le va dando forma, y posteriormente se lleva a la realidad, para lo que hay muchas cosas que tener en cuenta.



En el caso de vestuario escénico, a la hora de diseñar hay que tener muy presente qué se quiere transmitir y cómo es el personaje: cuál es su pasado, presente y futuro, cuál es su actitud, cuál es su mensaje, cómo habla, cómo se mueve, qué quiere representar, qué quiere contar, qué fibra quiere tocar..., pero además de representar al personaje y encajar perfectamente con la escenografía y la atmósfera de la obra, hay que pensar en la características técnicas del vestuario: hay que saber elegir qué tejidos son los más adecuados, tanto por su apariencia estética como por calidad, su comportamiento, hay que pensar qué hechura es la más adecuada para cada prenda según (volviendo al inicio) lo que busque transmitir el personaje.

¿Desde la sencillez se pueden expresar cosas complejas, y universales?

En el caso del vestuario de Mafalda, la idea era clara: hacer a Mafalda de carne y hueso. Tengo a Mafalda tan interiorizada que no tuve que pensar mucho. La elección del tejido fue clave para dar al vestido el cuerpo y la forma que Quino le daba a los vestidos de Mafalda, y a su vez debía ser cómodo para Ana, para lo cual además del tejido, son importantes las técnicas de patronaje y confección que se utilizan. En este caso poco más había que añadir. El personaje era perfectamente reconocible, y no pedía en ningún caso ningún tipo de complemento más allá del cuello con botonera típico de la mayoría de los vestidos de Mafalda (porque sí, Mafalda cambiaba de vestido) o su bola del mundo con su tiritita, que forma parte del juego del repertorio.

Desde la sencillez se puede expresar todo. De hecho, lo más sencillo a veces puede ser lo más expresivo. En una prenda sencilla, sin demasiados detalles, la información importante se centra donde tiene que centrarse, para transmitir todo lo que se quiere transmitir, por ejemplo, no vamos a poder transmitir calma con una prenda que esté completamente cubierta de brillos y pedrería o no vamos a transmitir júbilo con una prenda elaborada en tonos grises. Lo más sencillo es de hecho casi siempre, lo más complejo a la hora de trabajar, porque se ha de expresar mucho con muy poco, y es en los diseños sencillos, según mi opinión, donde se ve con más claridad la calidad y experiencia del trabajo del diseñador.

¿Cómo se lleva a lo local esa idea universal?

La importancia de un diseño, especialmente en el vestuario de espectáculos, es que es la carta de presentación del personaje, es la primera información que el espectador recibe, y debe ser capaz de comunicar en un primer impacto de qué va la movida que tienes delante.



UNA ASIGNATURA ESCOLAR OBLIGATORIA: CONOCER A MAFALDA

*Hablamos con
Susana Valle, tatuadora.*



¿Qué nos dirías de un personaje como Mafalda?

_ Que debería ser eterno , atemporal y de obligado conocimiento . Yo lo descubrí leyendo comics en la biblioteca de mi colegio junto a los de Tintín . En ese momento no la comprendía bien , con el tiempo todo fue cobrando más sentido . Ojalá una asignatura en los colegios que incluyera como contenido " conocer a Mafalda "

¿Cómo empezaste a dibujar?

_ Dibujo desde que tengo uso de razón , me recuerdo desde muy pequeña siempre con un lápiz en la mano , ha formado parte de toda mi vida y creo que seguirá siendo así siempre .

¿Cómo empezaste a tatuar?

_ Dejándome llevar y de manera autodidacta cuando cumplí 30 años y quise replantearme mi futuro profesional tras llevar trabajando desde los 16 años en diferentes trabajos. 14 años después sigo aprendiendo y disfrutando a partes iguales . No es un camino fácil y menos ahora que aprieta una fuerte crisis , pero es muy apasionante si realmente te gusta y disfrutas haciéndolo .





¿Has tatuado a Mafalda alguna vez?

_ Nunca y me encantaría hacerlo . Alguien se anima ?

¿Qué habría que tener en cuenta ?

_ las mismas cuestiones que para cualquier otro tatuaje , zona a tatuar , que es lo que quieres que transmita tu tatuaje y detalles concretos para que el trabajo sea lo más preciso posible .

Cómo se pueden transmitir los valores de un personaje como Mafalda en un tatuaje

_ Conociéndola , sabiendo de quién hablamos y teniendo toda la información detallada posible que el cliente pueda aportarme de lo que quiere . Teniendo plena confianza para crear una pieza única en mi estilo y sobre todo disfrutando del proceso !



Menos mal
que me bajé.



CRÍTICA EN LA INOCENCIA

*Sara Herranz, ilustradora
nos cuenta algunas cosas sobre su
visión de Mafalda y sobre su trabajo*



¿Qué ha significado Mafalda en el mundo de la ilustración y del cómic?

Un referente. Quino demostró que se puede hacer crítica desde un personaje aparentemente "inocente", y que una viñeta puede tener más impacto que muchos discursos.

¿Qué es para ti Mafalda?

Fue mi primer acercamiento al cómic. La conocí a través de la colección completa de libros que tenía mi madre y recuerdo pasarme los veranos de mi infancia relejendo una y otra vez todos los tomos. He crecido con ella.

¿Qué destacarías de su personalidad y qué aporta eso a una ilustración?

Su lucidez y valentía.



¿Qué personaje o ilustración tuya tiene algo de Mafalda?

Me gusta pensar que quizás hay algo de Mafalda en esas viñetas en la que lo cotidiano termina convirtiéndose en reflexión.



¿Cómo es tu proceso creativo?

Empieza con algo que llama mi atención: una idea, una frase, una emoción. Lo anoto en el móvil, en una libreta o en la cabeza (aunque eso es más arriesgado). Luego viene la parte de traducirlo a imagen: pensar qué plano lo cuenta mejor, qué gesto dice más que las palabras. Y después, dibujo

¿Otro ilustrador o ilustradora que recomiendes?

Adrian Tomine, y su capacidad para capturar lo que no se dice, y por lo mismo toda la obra de Laura Pérez.



<https://sara-herranz.com/>

[@saraherranz](https://www.instagram.com/saraherranz)

MAFALDA ES UNA PÍCARA

Aida Santos-Allely es una actriz gaditana, que ha interpretado e interpreta papeles en el teatro y en el cine. También, junto con María fernandez, crean e interpretan cada año un romancero durante el carnaval de su ciudad, Cádiz

Bueno, lo primero, bienvenida Aida, muchas gracias por estar hoy con nosotros y por esta participación en nuestra revista. ¿Cuáles son tus primeros recuerdos de Mafalda, si recuerdas? ¿Cómo llegaron a ti esas primeras tiras y cuál fue esa primera relación, por llamarla de alguna manera?

Sí, gracias, Raúl, encantadísima de estar en vuestra revista y que me hayas llamado para este homenaje a Mafalda, que la verdad es que es un personaje muy entrañable y que todos lo tenemos en el recuerdo, como bien has dicho desde la infancia, seguramente nos hemos cruzado alguna vez en nuestra vida con esta Mafalda tan adorable. Y para mí los recuerdos de pequeña son de los dibujos animados que estaban en la tele, a mi madre siempre le ha gustado este personaje. Mis padres son muy activos culturalmente, de ahí me viene a mí la pasión por las artes y el teatro, estoy segura. Por cierto, feliz día del teatro, hoy es el día nuestro, del teatro, hay mucho que celebrar y que reivindicar también.

Volviendo al tema del personaje de Mafalda, por un lado, tengo una mirada más infantil cuando soy pequeña donde me puedo sentir identificada con esa niña que no le gusta la sopa, que saca a su mamá de quicio, que tiene un hermano más pequeño que lo habla todo con la zeta y es muy protagonista, con esa niña que tiene muchos amigos... Y luego de mayor, la leo con otra mirada, al ser consciente de los temas sociales y problemas que

trata, es increíble como Quino a través del personaje de Mafalda nos hace una perfecta visión de lo que estaba sucediendo en los años 60 en Argentina pero que también era un problema social a nivel mundial.

El primer tebeo de Mafalda que tuve me lo regalaron mis padres hace unos años, la tira 9. Y es muy bonito porque lo vuelvo a releer y como adulta, hay cosas que dices; wow, ¿de esto habla?, qué curioso... su mundo, porque también está Guille, que es su hermano, está Manolito, que siempre está con el tema del dinero, Libertad, muy activa políticamente con la lucha de los obreros. Y también está su mamá frustrada que quería ser pianista y eso a Mafalda le da mucho coraje porque no llega a cumplir su sueño y le toca mucho las narices a su mamá con el tema, esta relación de madre e hija la retrata muy bien Quino.

En conclusión, Quino hace una perfecta visión de la familia, de la amistad, de la sociedad; sus problemas y costumbres. Las gracias hay que dárselas a Quino, claro, a su creador.



¿Cuál es la evolución de esa mirada que nos has contado de niña? ¿Recuerdas algún descubrimiento que hayas tenido sobre ella al releer sus tiras?

Algo que especialmente te haya llamado la atención, bueno, por su comentario audaz, por su forma de expresarlo Quino.

El dibujo de Quino tiene una frescura que hace transmitir y que entendamos su mensaje, las viñetas están muy bien narradas, y hay muchos detalles en cada tira. Y también, con el tema que hoy nos atañe, con llevarlo a la creación de un personaje. Mafalda es muy curiosa y también muestra esa inocencia que tiene tan adorable, que hace que se cuestiona todo... está muy preocupada por este mundo y resolver los problemas en ellos, y también es muy pícara, (ríe) les da a los problemas una vuelta y se los lleva a su terreno para salir victoriosa. Por ejemplo, tiene una escena con su mamá, donde Mafalda quiere ir a la calle a jugar, la madre que está ocupada con mil cosas, le dice, no, no, ponte la tele un rato.

Entonces ella se pone a ver la tele, y al rato vuelve y le dice; uy, mamá, qué estropeado tienes el pelo. Eso es porque no usas el shampoo Flower que acabo de ver anunciado y es la última moda... ¡uy, mamá, yo no me he fijado que no te pones crema en las manos! las tienes muy deterioradas ... y la siguiente viñeta se ve a Mafalda saltando la comba en la calle, que es lo que ella quería... la madre, por tal de que no le diga más cosas y le derrumbe más la moral, la pobre mujer, que, claro, es ama de casa, la que lleva pa'lante todo. Esta forma de actuación de Mafalda dice mucho de su psicología a la hora de enfrentarse a retos o problemas, cómo le da la vuelta y le busca algo para remediarlo y salir pa'lante.



Si nos vamos a tus inicios en el mundo del arte, en el mundo del teatro, en el mundo de la actuación, actuación me ha sonado un poco antiguo, pero en el mundo del arte dramático, quisiera que asemejáramos por lo que hemos empezado, por lo que es la construcción de un personaje. En esos inicios, por ejemplo, para ti, aunque nos salgamos del mundo Mafalda, ¿quiénes eran tus referentes de actrices? ¿Quién se te venía a ti a la cabeza? Pues yo quiero llegar a ser...

Desde muy joven me ha gustado el cine clásico y el cine negro, actrices como Shirley MacLaine, Audrey Hepburn, Barbara Stanwyck, Marlene Dietrich o Cary Grant, Jack Lemmon con su Billy Wilder de la mano, Alfred Hitchcock, Lubitsch, Mankiewicz, entre otros directores, veo y releo con mucho gusto sus películas.

En cine español, por ejemplo, José Luis López Vázquez me gusta mucho, Chus Lampreabe, Agustín González, Amparo Soler, Terele Pérez, Alfredo Landa, Carmen Maura, Fernando Fernán Gómez como actor y director, la dirección de Pilar Miró, Berlanga, Cuerda, el guión de Azcona...

Luego en teatro tuve la suerte de ir al Gran Teatro Falla de Cádiz, siendo muy joven, a ver La Dama Duende de Calderón de la Barca de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, y me quedé obnubilada y yo dije 'pa mis adentros'; yo quiero hacer esto. Yo tendría unos 12 o 13 años.

Siempre me ha gustado mucho la poesía, he leído mucho Lorca y su generación, la poesía del Siglo de Oro como Juana Inés de la Cruz también dramaturga, y poetas coetáneos como Pilar Paz Pasamar, Gloria Fuertes, León Felipe... y por supuesto a Cervantes en el que llevo algunos años ya centrada, en su teatro y entremeses, pero de esto te hablaré en unos minutos ... Volviendo al tema de los referentes, es cierto que las nuevas tecnologías: Internet, nos ayuda a conocer más teatro de muchas partes del mundo y el conocimiento sobre compañías y trabajos se amplía, pero eso ha sido a posteriori, al empezar muy joven, no tenía en especial referentes sobre las tablas. Lo que sí te puedo decir que, desde muy, muy pequeña yo quería hacer teatro, eso lo tenía... muy claro, con nueve o diez años yo sabía que quería hacer teatro, eso era seguro ... en realidad, quería ser trapecionista (ríe) como no había escuela de circo en Cádiz, mi madre y mi abuela me hicieron un disfraz para esos carnavales e iba guapísima vestida, con un cuerpo blanco y de brillos rosa y lila.

Te estoy hablando de hace más de 25 años, ahora hay una escuela en Granada, pero entonces no... de, todas maneras, se me pasó pronto ese antojo de ser trapecionista y me centré en estudiar Arte Dramático ya que me enteré de que había en Sevilla, en Córdoba y en Málaga, y estudié la licenciatura en Sevilla.



Cuando estudiaste en la escuela Superior de Arte Dramático ¿hay algún momento específico en el que tú dices, no solamente que lo he estudiado, sino que realmente yo pienso que me puedo dedicar a esto, y realmente es lo que quiero, más allá de un hobby, sino una profesión, realmente esta es mi profesión.?

Siempre lo sentí así. Estudio Arte Dramático por tener una licenciatura para formarme, pero lo hago porque yo me quiero dedicar a eso. Y quería estar en clase haciendo interpretación, cantando y bailando, y era feliz, era lo mejor del mundo y sabía que la licenciatura era un trámite, entre comillas, y necesario para formarme y llegar al objetivo de ser actriz.



- Y a la hora de construir los personajes, ¿cuál es tu forma de construirlo? ¿Tienes una mecánica de construcción del personaje?

A la hora de construir un personaje, cuanto más lo conozcas, mejor; tanto por dentro como por fuera. Hablo de verdad, tú tienes que creerte esa verdad y tienes que ser capaz de transmitir esa verdad al público para que te crean. Muchas veces, por ejemplo, trabajamos con personajes que tienen unos ideales que son contrarios a nosotros y hay que defenderlos. Y te ponen en tesituras y en situaciones que tienes que sacarle el lado positivo, o descubres en ti algo nuevo a través de ese personaje. Cuando te hablo de conocerlo es a nivel crearle un mundo:

¿Cómo se llama el/ella? ¿sus padres, sus abuelos? ¿Cuál es su color favorito, sus gustos? ¿Qué haría el/ella en esta situación y qué no haría?...

Para mí todo esto, es fundamental a la hora de crear un personaje y luego está el texto, que te va a dar también esa herramienta a la hora de conocer. ¿Por qué responde esto? Todo eso te da muchísima información de cómo es el personaje. Luego físicamente, ahí te puedes llevar las horas muertas investigando y descubriendo como es, cómo anda, cómo habla, cuál es su voz, si tiene manías, una postura que le gusta coger, todo eso es muy importante crearlo. Yo trabajo, muchas veces desde fuera, me aprendo el texto y es el texto el que va haciendo que aparezca ese cuerpo, que se va transformando y van apareciendo el personaje. Me grabo y me observo delante del espejo y voy concretando, improvisando y desechando. Así es más o menos mi línea de trabajo.

Entonces entiendo que, a la hora de construir un personaje, el personaje tiene que estar lleno. O sea, es más difícil interpretar a un personaje vacío. Por ejemplo, vacío me refiero en cuanto a que no tenga unos ideales, a que esté desconectado del contexto que le rodea.

Bueno, me parece igualmente interesante, habría que descubrir y crear el contexto de ese personaje, el porqué está vacío, porque en la literatura, en el teatro no se puede crear un personaje que no sea interesante... quizás familiarmente tiene detrás una carga que le ha hecho ser como es...hay que indagar...(ríe) a la hora de transformarte en ese personaje, tienes que llenarlo de contenido. Y si ese personaje está vacío por lo que me estás diciendo, algo le pasará y te tienes, como actriz, en este caso que soy, me tengo que agarrar a

algo para poder interpretarlo para darle una verdad en escena. Todos los personajes que uno/a interpreta hay que quererlos. Porque si no, no vas a ser capaz de transformarte en ello y de darle su dignidad y su verdad.

Y para acabar, ¿Qué semejanza puede tener un personaje como el que estás interpretando actualmente, que es la Pícara de Cervantes, y un personaje como Mafalda, salvando el contexto histórico y demás?

Pues, por ejemplo, la Pícara como Mafalda, te hacen reír y también te hacen reflexionar. Ambas piensan que un mundo mejor podría ser posible en muchísimos aspectos. Como antes te he comentado, yo a Mafalda la veo que es pícara, en el sentido, que es una buscavida que sobrevive, entre comillas, en su contexto familiar de niña de 4 o de 5 años, por supuesto.

Mafalda es un personaje, una niña, con un carácter fuerte, y mi personaje, mi Pícara, también lo tiene. La Pícara, en muchos aspectos, soy yo, me he transportado a su época del Siglo XVII, poniéndome en la piel de lo que yo hubiera sido en aquel siglo. Está siendo una aventura fantástica. Y me estoy conociendo también a través del personaje de la Pícara.



Y ya para acabar, vamos a animar a la gente a que vaya a verte en esa obra. ¿Por qué tendrían que ir? Sí, ¿por qué tendrían que ir, simplemente?

Tienen que venir y acompañarme es este homenaje a la literatura cervantina, a su teatro y entremeses de Cervantes. Mi pequeño y humilde homenaje.

A todas las personas que le guste la literatura de Cervantes le va a gustar. No son tan conocidas las obras dramáticas de Cervantes, su teatro y ahí es donde yo lo pongo en valor. A él le hubiera gustado ganarse la vida como autor de comedias, pero no lo consiguió.

En La Pícara de Cervantes aúno textos teatrales de Cervantes hilados por otros tantos versos creados por mi para dar forma a la dramaturgia.

También hablo de un contexto histórico y social, de cómo sobrevivían los comediantes, los actores y las actrices del Siglo de Oro.

Es pícara y comediante por las circunstancias. En aquella época era muy difícil ser actriz, por vocación como en mi caso, o eras actriz porque pertenecías al gremio familiar o estabas casada con alguna persona del gremio. Estoy segura de que mi propuesta escénica les va a gustar.

DIBUJAR COMO TRABAJO: UN SUEÑO CUMPLIDO

Hablamos con Desirée Acevedo,
autora e ilustradora
de literatura infantil y juvenil



¿Qué recuerdas de Mafalda en tu infancia?

Recuerdo leer los libros que mi madre tenía, ella era una gran fan. Cuando me enseñó a querer a ese personaje tan gracioso, ocurrente y crítico también me hice fan de Mafalda.

-¿Cuáles fueron tus primeros acercamientos al mundo del dibujo o ilustración?

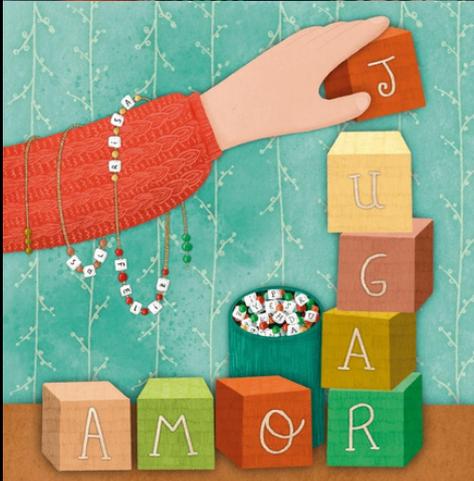
Dibujo desde que tengo memoria y que se convirtiera en mi trabajo ha sido un sueño cumplido. Cuando comencé en esta aventura de crear literatura infantil, para ello, me formé con varios cursos y talleres para estar preparada. Crear un libro es algo difícil y maravilloso a partes iguales.

-¿Ha sido Mafalda un personaje que te haya influido de alguna manera en tu día a día? ¿Y en tu carrera?

Mafalda es un personaje que ha influido en muchas personas, y yo no soy una excepción. Mafalda me hizo ver el mundo desde un punto de vista crítico, me hacía cuestionar muchas cosas y eso, en parte, me ha hecho ver el mundo desde pequeña con otros ojos. En mi carrera no ha influido en la ilustración, pero quizás sí en la escritura, porque tengo varios libros donde uso la crítica con humor.

-¿Qué debe tener un personaje para que llegue a ser un referente para un niño o niña? ¿Qué temas puede tratar y cómo tratar aquellos que, en apariencia, son más de adultos?

Los personajes en literatura infantil deben acercarse al imaginario del niño/a, para eso hay que tener contacto con los más peques, conocerlos, saber qué les motiva, qué les hace reír o también emocionarse.



Para mí algo muy importante es tener en cuenta que los niños y las niñas son inteligentes y capaces de ver más allá. Personajes que les sorprendan, que hablen de lo que les preocupa, que tengan su mismo humor, creo que son los que les gustan más. Y, por supuesto, deben ser ellos y ellas quienes elijan sus lecturas, muchas veces "obligamos" a leer un libro que nos gusta a nosotros como padres y madres y nos olvidamos de qué les interesa realmente a ellos/as.



En cuanto a los temas creo que deben leer sobre todo y, afortunadamente, hay libros infantiles con multitud de temáticas e intereses. Al igual que a los adultos nos gusta leer algunos tipos de género en particular o a veces cambiamos por dar frescura a nuestra rutina, los niños y las niñas son exactamente igual.

-¿Cómo han evolucionado en los últimos años los personajes o sus características, se deben adaptar al contexto social?

La literatura en general es un reflejo de los tiempos que se viven, así que la literatura infantil también sufre esa evolución, no solo en los personajes, también en el tipo de historia, cómo se cuenta, qué decir o qué no decir. Hay que tener en cuenta muchos factores.

EL SEÑOR COBRANZA: el himno rebelde de Las Manos de Filippi que agitó a todo un país

POR TONI ESTEBAN

“El Señor Cobranza” es una canción original de la banda Las Manos de Filippi que supuso un himno generacional, un canto de rebeldía y un lugar común a la hora de referirse a canciones de música popular de lucha en Argentina. Quien esto escribe, modestamente, prefiere otras bellacadas sonoras como Todos Tus Muertos, Los Violadores o -mis favoritos- Fun People, pero si “El Señor Cobranza” tiene un valor añadido es por haber trascendido fronteras y cruzar incluso el océano y volverse popular en los lugares más inesperados -fue un hit en la caseta Zona Roja de la Feria de Málaga-

Las Manos de Filippi nace en 1992 y precisamente son apadrinados por el entonces mánager de Todos Tus Muertos, que lanza un recopilatorio con diversas bandas emergentes de la zona de Buenos Aires. No hablamos de una banda rock al uso, pues la banda mezclaba también influencias latinas, ska, cumbias y todo lo imaginable. No en vano el nombre está tomado por un lado de Mano Negra, el grupo dirigido por Manu Chao que entonces arrasaba por todo el planeta y era una gran influencia musical – no sé si el título “El Señor Matanza” les suena de algo-, y por otro lado por la desaparición de las dos extremidades superiores del cadáver de Juan Domingo Perón, tras la profanación del panteón familiar, hecho que acontece en los duros años del cambio de década de los 80 a los 90, en una de las peores crisis recientes de Argentina. “Filippi”, por su parte, era un personaje de Mataderos que explicaba mil anécdotas a los miembros de la banda sobre lesiones sufridas en sus manos.



De esta manera tenemos el bautizo definitivo del grupo.

La letra de la canción está llena de referencias que es fácil que se nos escapen si no tenemos un conocimiento de la historia reciente del país latinoamericano. Nada más empezar encontramos una referencia a Norma Pla, una líder que hacia 1991 movilizó a los pensionistas inaugurando una modalidad de lucha basada en cortes de rutas que luego popularizaron los movimientos piqueteros. Según la banda, ella ha de matar a Cavallo, funesto ministro de economía de Carlos Saúl Menem, a priori dirigente peronista pero que inició un duro giro a la derecha con un severo paquete de privatizaciones y medidas neoliberales.

Inmediatamente, tras duras ofensas a la familia entera de Cavallo – que no gustarían a nuestra Audiencia Nacional, ni tampoco a la Comisión Federal de Radiodifusión Argentina- el que recibe estopa es el propio Menem y su antecesor, Alfonsín, que son presentados como dos títeres detrás del gran negocio de lavado de dinero procedente del narcotráfico.

La letra es, en definitiva, un rechazo radical de los dos grandes partidos argentinos (radicales y justicialistas, estos últimos en aquel momento escorados claramente a la derecha) y a favor de la lucha sindical y social e incluso, como se menciona al final de la letra, llegando a las armas. Esto ocurrió en el Copamiento del cuartel de la Tablada a finales de los 80 por ex miembros del ERP, movimiento que puede parecer descabellado, pero no tanto si tenemos en cuenta que las intentonas golpistas por parte de elementos del ejército conocidos como “carapintadas” pusieron en riesgo varias veces por aquella época la débil democracia argentina.

“El señor Cobranza” es un cañonazo, es un fresco de la agitación política y social de los últimos meses de Alfonsín y los primeros años de Menem. No en vano, los miembros de Las Manos de Filippi eran declarados simpatizantes y afiliados al Partido Obrero, una organización trotskista de cierto peso en la nación argentina, y eso se nota en las letras y la actitud. No deja de ser curioso que la canción fuese popularizada casi al mismo tiempo por Bersuit Vergarabat, con quien la tocaron en muchas ocasiones en vivo, antes de la controversia que los distanció y que fue provocada por la actitud de la multinacional Universal, que ficha a ambas bandas a la vez y edita antes el disco de Bersuit que el de Las Manos.

Hay un permiso de Las Manos para que pueda editarse la versión grabada por Bersuit en su álbum Libertinaje (a la postre, el cuarto de la banda) a cambio de los derechos de los 11 temas de su disco debut Arriba las Manos, esto es el Estado, pero la multinacional no promociona casi el álbum y Las Manos quedan tremendamente enfadadas por este hecho que consideran una estafa. Universal y la Bersuit serán parodiadas por este hecho en el arte gráfico de su siguiente mini Lp, Las Manos Santas van a Misa, ya fuera de Universal.

Si les interesa, Las Manos siguen en activo, dando intensas giras por América y editando discos con el mismo sentido provocador y revolucionario. Si algo nos debe entristecer de todo esto es que después de tres décadas una letra como la de El Señor Cobranza tiene, ahora que un loco está en la casa Rosada, más sentido que nunca.



DIBUJAR ES MI PASIÓN

Francisco Rodríguez, dibujante con autismo, nos habla de su pasión.

Es de Puerto de la Cruz, Tenerife

Ahora estudia artes plásticas y Cómics en la Escuela de arte de los Realejos, y está preparando la Eso con un profesor particular

para hacer el ingreso a la Escuela de Artes

Fernando Estevez para estudiar ilustración

Es aficionado al cine, a los cómics y al mundo Marvel, DC, Star Wars.



-¿Recuerdas cuando conociste el personaje de Mafalda?

Por mi madre que le gusta porque lo leía de pequeña, y me dejó unos libros de Mafalda.

¿Qué te gusta como personaje de ella?

Me gusta su sentido del humor

¿Cuándo comenzaste a dibujar?

Empecé cuando era pequeño, y cuando cumplí los 16 empecé a mejorar, a mirar videos tutoriales y seguía dibujando.

¿En qué te ha ayudado dibujar?

Los cómics me ayudaron a aprender a leer, y también a dibujar, paso muchas horas del día dibujando y perfeccionando la técnica, dibujar es mi pasión.



¿Qué dificultades te ha ayudado a superar?

Pues mejore la perspectiva, y redactar guiones me ayudaron a poder hablar y entender mejor las cosas.



¿A dónde te gustaría llegar?

Me gustaría ser un ilustrador de cómics y trabajar con Marvel y Paninni.

[@lavisiondefran](#)

Paula Ahumada, @paula_ahumadart



Alexis Montiel, @visualinotion



Fabio Castro @fabiocastroart
 Cognitionista: Luna Parodi, @luapard



Marta Sánchez, @martez_sancho





MAFALDA: UN TRABAJO DE MIMO Y FORMA MUY PERSONAL



**Hablamos con Mauro Entrialgo,
humorista gráfico e ilustrador.**

- ¿QUÉ RECUERDAS DEL PERSONAJE DE MAFALDA? ¿TIENES ALGÚN RECUERDO DE LA INFANCIA O ADOLESCENCIA EN TORNO A ÉL?

En los 70, cuando era chaval, no se llevaba mucho el respeto a los derechos de autor. Recuerdo que por aquí se utilizaba a Mafalda y sus personajes para todo tipo de causas políticas o comerciales. Protagonizaban pegatinas para recaudar fondos de viajes de estudios, daban nombre e imagen a pequeñas librerías, se vendían figuras de cerámica no oficiales, se hacían murales reivindicativos pacifistas con sus imágenes... Era un no parar.

Yo, mientras tanto, iba coleccionando los tomos apaisados de la editorial Lumen con cubiertas de vivos colores cambiantes que recopilaban sus tiras. Debieron tener unas tiradas enormes porque alguno de ellos siempre se podía encontrar en casa de cualquier persona, aunque no fuera un lector habitual de historietas. Eso sí, me frustraba mucho que en aquella edición no respetaran el orden cronológico obvio. En un librito de aquellos, Mafalda estaba viendo la tele en su casa y, tres números más tarde, empezaba una campaña de acoso a sus padres para que le compraran una televisión porque decía que en su casa nunca habían tenido una. Cosas así.

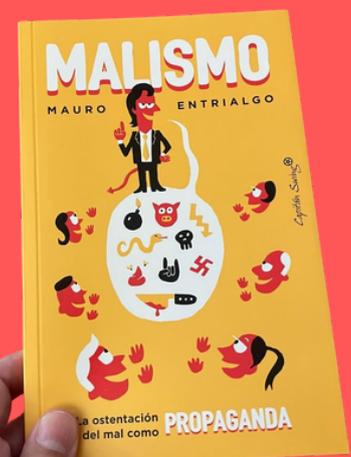
- ¿QUE CARACTERÍSTICAS TE LLAMAN LA ATENCIÓN?

El origen de Mafalda fue un evidente remedo de la idea base de "Peanuts": niños cabezones que hablan como si fueran adultos. Pero el acierto de Quino que llama la atención, frente a otros cientos de imitaciones sin interés del gran clásico de Schultz, fue desarrollar la serie con tanto mimo y de forma tan personal que acabó consiguiendo una creación originalísima con personalidad propia distanciada de su referente.

- ¿CÓMO CONSTRUYES TUS PERSONAJES? ¿Y LOS PERSONAJES FEMENINOS?

En realidad, por distintos motivos, hace años que no creo personajes nuevos y me dedico más al humor gráfico clásico protagonizado por personas anónimas. Un personaje te da cosas como la posibilidad de que un gag flojo se aprecie como más potente por un seguidor conocedor de su personalidad, pero te quita otras como la libertad de no tener que limitarte en los temas, épocas, espacios y tonos que un personaje bien construido te exige utilizar.

Los numerosos personajes que creé en el siglo pasado, tanto masculinos como femeninos, partían de unas premisas muy sencillas. Por ejemplo, Átomo: profesional de la lucha libre, caradura, muy cicatero con el dinero y aprovechado. Otro ejemplo, Sonia: profesora, aficionada al rock y muy ligona. Pero con cada historieta iban evolucionando, ganando en matices y perfilándose. Quino hacía algo muy parecido. Manolito de entrada tiene alma de comerciante y es también algo bruto, pero tira a tira va mostrando más aspectos de su personalidad, sin dejar de ser fiel a su sencilla definición original, hasta resultar, en ocasiones, entrañable.



UN BUEN PERSONAJE ¿DEBE ESTAR EN CONTACTO CON LA SOCIEDAD QUE NOS RODEA?

No necesariamente. De hecho, un buen personaje sigue siendo bueno incluso cuando aquella sociedad de la que nos habla ya no existe. Popeye, por poner un ejemplo. O incluso si esa sociedad nunca ha existido. Por poner otro ejemplo: Valérian y Laureline. Pero, en el fondo, la mayoría de los consumidores de ficciones, incluso si estas parecen fantasía pura, buscan en ellas algo que les remita a lo que conocen de la realidad.

- EN CUANTO A TRAZO Y GUIONIZACIÓN, ¿DESTACARÍAS ALGO DE MAFALDA?

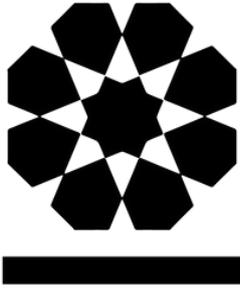
Los elementos fundamentales de la receta de éxito que Quino empleó en Mafalda fueron: definición precisa de personajes inolvidables, escenarios y diálogos muy cuidados extraídos de un entorno real cercano junto a temas contemporáneos de interés universal y un estilo de dibujo personalísimo.

A LA HORA DE DIFUNDIR, DE VENDER, UNA NUEVA HISTORIA, UN NUEVO TRABAJO, ¿QUÉ CREES QUE HA CAMBIADO CON RESPECTO A ANTES?

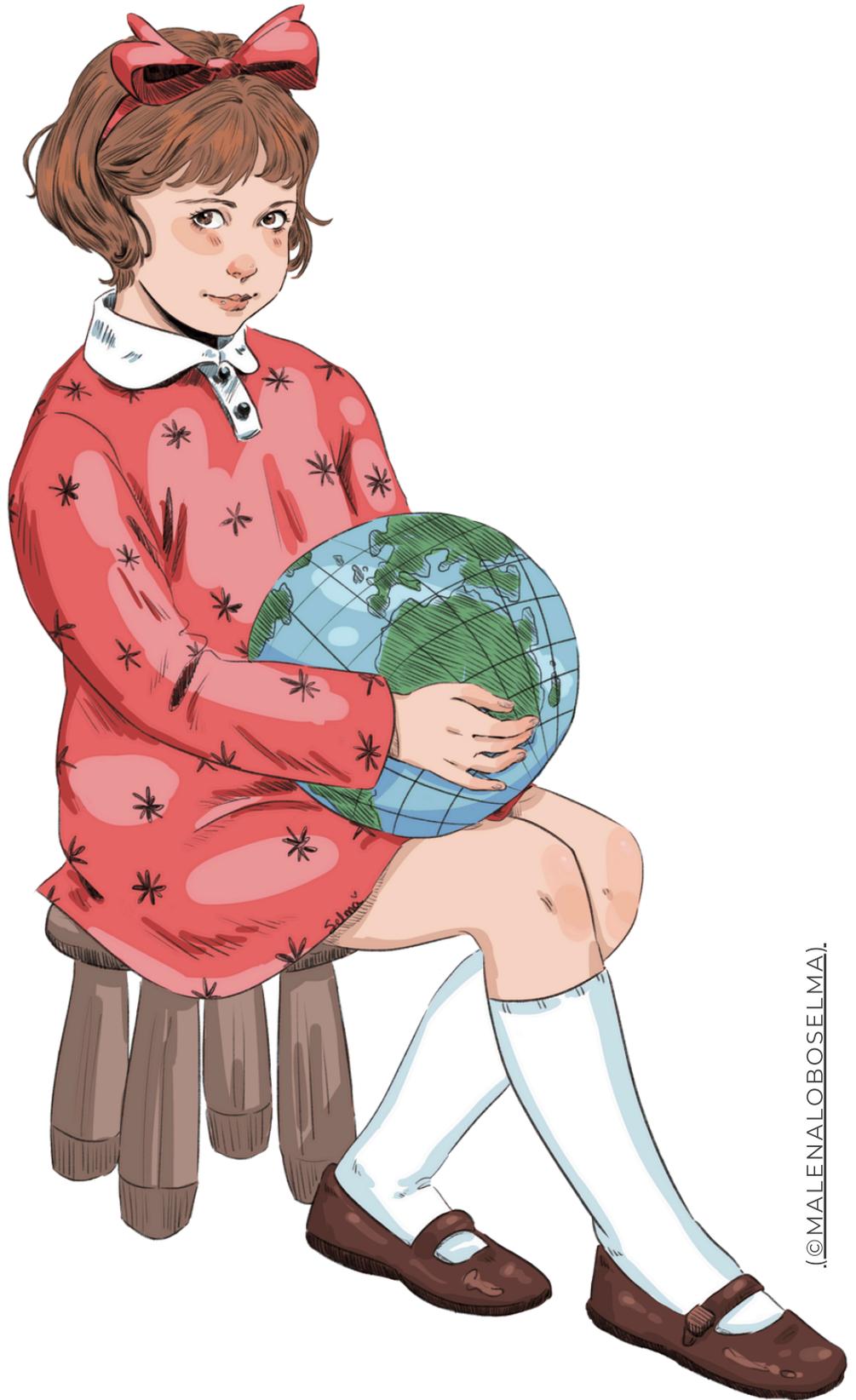
Las formas de difusión y consumo evolucionan con el tiempo. No existe un antes y un después. Han ido existiendo distintos sistemas, algunos desaparecen, otros cohabitan con los siguientes, siempre surgen nuevos. Cuando yo comencé, me empezaron a llamar de publicaciones profesionales porque sus responsables habían visto trabajos míos en fanzines y exposiciones de certámenes. Ahora nadie manda fotocopias a editoriales para que consideren sus historietas para un libro. Los autores de hoy se dan a conocer en redes sociales. Hace un par de décadas era en los blogs. Todo cambia.



ALKINDO



UNA PROPUESTA CULTURAL DE



(©MALENALOBSELMA).

NÚMERO ocho
Abril 2025

7 EUROS

